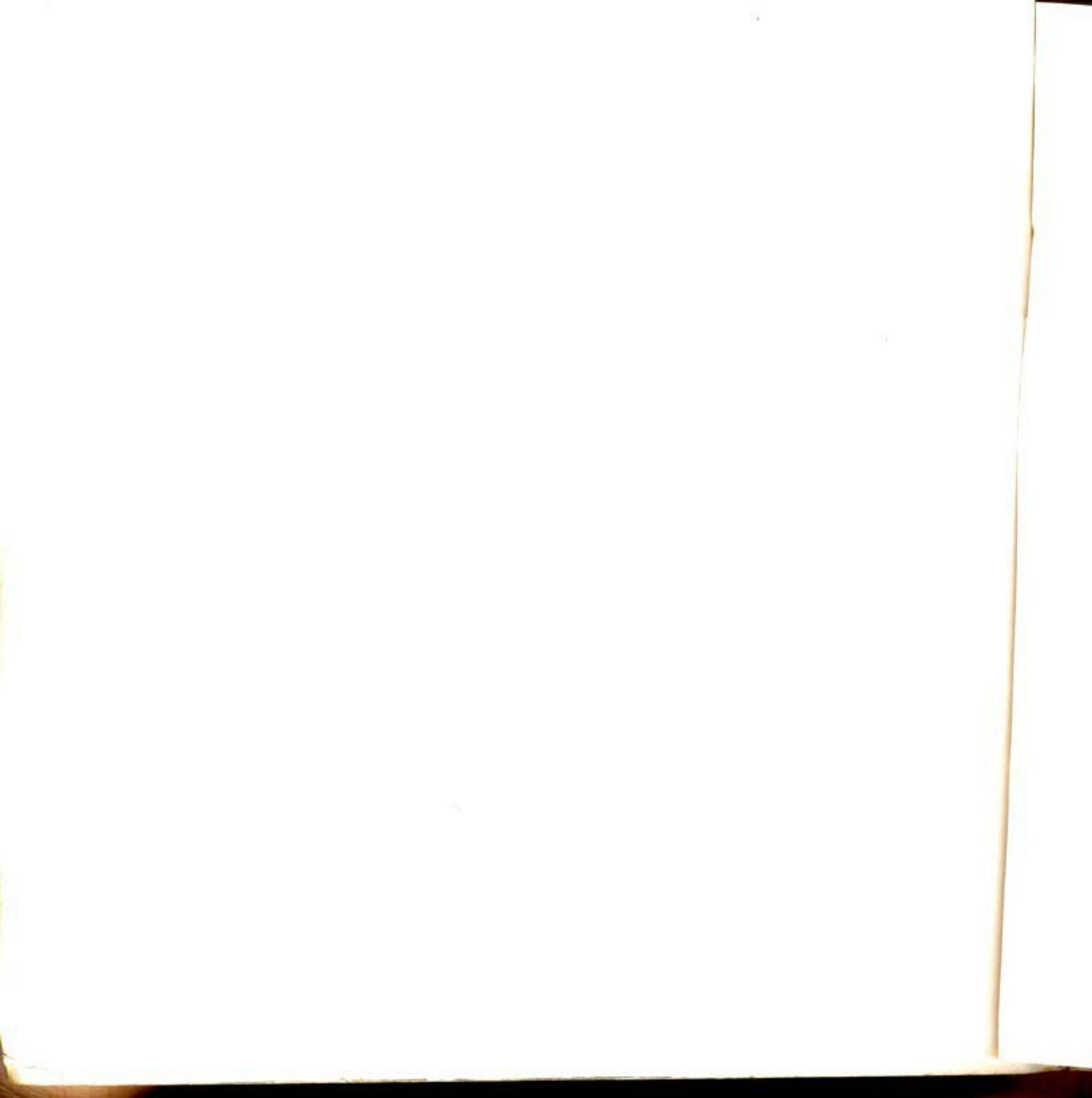


SEMANA SANTA DE GERONA
1964





SEMANA SANTA

PROGRAMA OFICIAL

DE LA

JUNTA DE COFRADIAS DE GERONA

PUBLICADO BAJO EL PATROCINIO

DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE LA INMORTAL CIUDAD



1964

Pórtico **de** **Semana Santa Gerundense**

por Fulgencio Miñano Ros
Director de "Los Sitios"

Cada pueblo se levanta a la rectoría de la historia con un clarinazo de singular acorde. Por la simple embriaguez de la gloria, los franceses han trastocado a veces el mundo. Soñando con un imperio de mercaderes, a horcajadas de las clases, se hizo planetaria Inglaterra, y mucho antes de Lenin, ya bullía el sombrío misticismo ruso, con ansias de nueva Roma.

España, en cambio, se alza al palenque universal con la pretensión de hacer partícipes a todos los hombres de los frutos de la Redención de Cristo. Prescindid de este aguijón hispánico y quedará reticente nuestra literatura, apagado nuestro arte, sin sentido nuestro despliegue imperial. Sin la inquietud por «aquellas pobres ánimas» de que nos habla Arias Montano, difícilmente se explicará nuestra prolongada presencia en Flandes. La edad gloriosa que canta y espera Hernando de Acuña, en versos campamentales, presupone un cubierto para cada hombre en el banquete universal de gracias ganado por Cristo. Y para afianzarlo, mientras nuestros soldados recorren a punta de lanza casi todos los caminos del mundo, nuestros teólogos defienden en Trento los pilares básicos de la Catolicidad: el valor justificativo de las obras y la gracia suficiente para todos los hombres.

Sobre esta peana teológica, y no en la floración artística de los imagineros, que es su consecuencia, hay que alzar el entendimiento de la Semana Santa española. En cualquier instancia el impulso casi angélico que modela la pena desgarradora de las dolorosas de Salzillo y el patetismo de los cristos de Gregorio Fernández, brota de la misma entraña popular. Judas descalabrados y aldeanos de enlutada pana imprecando a

los deicidas. Tan vivida y actual sintieron nuestras gentes la Pasión, que sus artistas vistieron a los sayones según la moda del siglo. Es como si a nosotros, con nuestras americanas a cuadros y nuestras corbatas chillonas, nos representaran como verdugos de Cristo, recordamos por esta vía que nuestros pecados y miserias tejen asimismo la tragedia del Gólgota.

Ahora que la Iglesia acentúa la clave expiatoria, conviene vigilar la fuerza de la Semana Santa Española, frustrando esas desviaciones «typical spanish» que ha ganado ya algunos magines. Y su pureza estriba en su sentido penitencial y la pública proclamación de la fe en Cristo, en medio de un mundo que, locura o necedad, hace algo más grave que perseguirlo: lo desdeña. Por eso creo equivocados los comentarios que recargan tintas sobre la persecución de los misioneros en cualquier país africano y admiran a esos nerones correctísimos que pululan en nuestros días. Sin que la referencia geográfica implique segunda intención, recuerdo que en Notre Dame de París, el mismo acaramelado bigardo ofrecía a la vez la estampa de la Santísima Virgen y las desnudeces del «Folies Bergère». No es que seamos mejores o peores, pero alegrémonos de que por estas latitudes no se haya perdido la conciencia de la culpa ni la angustia de los caminos de Damasco.

Respecto a la singularidad del acorde gerundense en la sinfonía religiosa de la Semana Santa Española, aventemos aldeanismos y dejemos que sean otros quienes lo digan o lo sugieran. Aquella tarde, con la primavera recién estrenada, Capri parecía posar por los pinceles de Wateau o de Claudio de Lorena. Ante la terraza del hotel se abría un paisaje de singular hermosura, y el Vesubio, con sus faldas de púrpura, en la lejanía. De pronto, un colega inglés, buen conocedor de la Costa Brava y de los clásicos españoles, me grita agitando una revista italiana: ¡Aquí tiene usted algo de Gerona! Era un reportaje sobre la Semana Santa española, ilustrado con dos fotografías de las Procesiones de Valladolid y de nuestra Ciudad. ¿Y por qué Gerona? Quizá por su autenticidad. ¿No ha sido Unamuno quien ha reconocido a Gerona la máxima sustancia hispánica como puerta española de Europa? Dijérase que el ángel del sepulcro, iluminaba con su silencio las personas, las cosas, el horizonte, acuchillado por las columnas del palacio de Tiberio. Silencio de dolor y gozo porque tras el martilleo de la Cruz aguardan las campanas alegres de la Resurrección. El, lo dijo: «YO SOY LA LUZ».

Pregón *de la* **Semana Santa Gerundense**

pronunciado por el Ilre. Sr. D.
Narciso de Carreras Guiteras,
en el Teatro Municipal, el día 6 de abril de 1963



Cuando el Presidente de la Junta de Cofradías me ofreció el alto honor de pronunciar el Pregón de Semana Santa de Gerona, sentí una profunda alegría y una íntima emoción. Pero más reposadamente, al pensar en la responsabilidad que contraía, me invadió la preocupación de defraudaros y el miedo de no saber encontrar el punto justo que deben tener mis palabras. Yo no soy ni un pensador, ni un prosista, ni un

poeta. He sido siempre hombre de acción. Toda mi vida se ha desarrollado en una lucha constante, en un moverse entre dificultades, en sentirme sumergido en el torbellino del cotidiano quehacer. Pero siempre, la ilusión del ideal ha guiado mis pasos y en la tensión del trabajo y en el camino a recorrer para llegar a la meta, el concepto de «lo posible» ha sido el eje de mi actuación.

Hoy, ante vosotros, me atrevo a pronunciar un Pregón que inicia la Semana Grande de Gerona, esa Gerona que llevamos en la sangre y que sentimos en lo más hondo de nuestro ser.

Nací y pasé mi infancia en las tierras ampurdanesas de La Bisbal: Cursé mis estudios en la Escuela Normal de Gerona, antes de ingresar en la Universidad; serví al Ejército en nuestra ciudad; luché por mis ideales políticos en estas comarcas y en Barcelona he presidido, desde su fundación, la «Germandat de Sant Narcís» que agrupa a todos los gerundenses y a los que nacimos bajo la advocación de nuestro Santo Patrón. Estos son mis títulos, modestos si queréis, pero suficientes para tranquilizar mi inquietud al levantarme a hablar ante vosotros.

Un pregón es siempre una llamada. Es incitar el interés de la gente para que se den cuenta de un acontecimiento que se aproxima. Es cantar las excelencias del suceso. Es provocar entusiasmo en el pueblo. Y el pregón mío es de Semana Santa... ¿Qué podría decir yo que vosotros no supiérais? ¿Quién mejor que vosotros puede hablar de la brillantez de estos días, de la devoción de sus ceremonias, de la emoción que recorre por las calles de la ciudad la noche del Viernes con sus antorchas y sus vestas y sus pasos y sus cantos y sus oraciones?

Todos y cada uno de vosotros me pisáis el tema. Podríais pronunciar el Pregón y yo debería aplaudiros y, quizás, me emocionaría. Además, los otros años, personalidades autorizadísimas, de verbo cálido, han cantado con frases peéticas todo lo que yo os narraría de forma más prosaica.

Por esto debo orientar mi discurso por otros cauces e intentar provocar vuestro interés siguiendo otro camino.

Yo quisiera que mis palabras fueran una honda meditación de los hechos e ideas que evoca la Semana Santa. Quiero, para ello, despojarme de toda vanidad y huir de toda ostentación. Tomadme tal como quiero ser. Sencillo y sincero. Como uno de vosotros que es lo que soy. Aceptad la modestia de mi pregón como una ofrenda de amistad y sin más trascendencia que la expresión de un pensamiento que brota de lo más hondo de mi alma.

A través de la Historia, siempre, se han diferenciado unas generaciones de otras por motivos de supuesta incompreensión y de aparente incompatibilidad. Padres e hijos han visto, en todas las edades, las cosas de distinta forma. Los viejos han creído que «cualquier tiempo pasado fue mejor», y los jóvenes, a su vez, han luchado a brazo partido para que sean mejores los tiempos futuros. Es la rueda del tiempo, de este tiempo en el que el reloj no se para. Pero al compás de los años, los jóvenes se hacen viejos, se encadenan unos con otros y nacen otras estirpes que les suceden en las ilusiones y en las esperanzas. Así el mundo, lentamente, va siguiendo su camino como si viviera una eterna procesión de Semana Santa, con sus Pasos, distintos en la forma, pero idénticos en el significado.

Viejos y jóvenes siguen la misma senda. A los unos, ¡no os asusten las excentricidades y las locuras juveniles! A los otros, ¡no os molesten los quejumbrosos lamentos de los viejos! Todos vamos por el mismo camino. «Nuestras vidas son lo ríos que van a dar en el mar, que es el morir», como decía Jorge Manrique. Pero procuremos ir con integridad moral y rectitud ideológica, fruto de la fidelidad a lo que hemos sido siempre y al bautizo que hemos recibido en el seno de nuestras creencias ancestrales. Sigamos en nuestra vida la tradición de los mayores, adaptada a la coyuntura de los tiempos. Y al no olvidar el fundamento del pensamiento cristiano, tengamos en la mente la tragedia del Gólgota. Que la Semana Santa, como decía Maragall es el «dol més gran que ha pogut tenir la Humanitat». Esa Semana Santa que afortunadamente como decía Torras y Bages, «acaba en la Pasqua de Resurrecció que és el triomf que brota del dolor i de la mort».

Ante la situación actual del mundo, aprovechemos estos días de Semana Santa para someternos a una profunda meditación de los valores cristianos, al objeto de prepararnos a la defensa heroica contra la terrible angustia que nos embarga. Angustia y miedo por el fin de un mundo, de nuestro mundo. De este mundo que vive la locura de la Humanidad y la tragedia de la incertidumbre. De esta convulsión permanente en que se debate la vida de los pueblos.

Contemplad el panorama internacional. No os engañe la paz aparente, ni el silencio de los cañones en los ejércitos. En todos los continentes la guerra es fría, y, queramos o no, estamos mezclados en esta lucha de pueblos que no sabemos adónde nos puede conducir. Meditemos con suave recogimiento y, ante todo, pidamos a Dios que la luz que emana de la Pasión, ilumine a los que dirigen la política de las naciones, como si fuera estrella fulgurante que señale el camino de una verdadera paz cristiana.

Os invito a seguirme en la meditación de las ideas que evocan los Pasos de nuestra Procesión. Desde la Primera Cofradía y el primer paso, al del Santo Sepulcro, recorriendo los que recuerdan todos los momentos de dolor y crueldad, entre ellos aquel «Davallament de la Creu» que los gerundenses de Barcelona de la «Germandat de Sant Narcís» hemos querido ofrecer al mayor esplendor de nuestra Semana Santa. Concen-trémonos con suave recogimiento y silenciosa religiosidad, exaltando la figura del Señor en su Pasión y haciendo brotar de su doctrina el brillo de la esperanza.

No puede haber paz sin justicia. No puede haber justicia sin amor. Dios es amor. Busquemos en el amor el medio de pacificar este mundo en que vivimos, que rueda descompasado, y que en su correr veloz se nos escapa de las manos. Este mundo en el que, en marcha acelerada, cambian hábitos, ideas y maneras de vivir. A una velocidad escalofriante se suceden transformaciones de costumbres que parecían incommovibles. Nuestra mente no tiene capacidad para seguir el vértigo de velocidad y rendidos de fatiga nos quedamos a la zaga y podemos perder la carrera. Por esto hoy no debemos contemplar la vida con los ojos y en pensamiento de treinta años atrás. El mundo ha sufrido una mutación profunda. Una oleada de novísimas concepciones, va sepultando lentamente vetustos sistemas, que vistos a través de los años, se nos antojan como valladare; que aprisionaban el progreso y que trababan las ruedas de todo movimiento hacia delante.

Ante este hecho incontravertible, estas innovaciones en todos los órdenes, ¿os habéis preguntado cuál debe ser nuestra posición, cuál debe ser nuestra actitud? Ahuyentemos el pesimismo y no dudéis que, al estupor del primer momento, seguirá la reacción de la esperanza.

No os dejéis abatir por el profundísimo cambio que vivimos. No temáis, si lo esencial queda a salvo. Todo puede sufrir el impacto de la nueva ola poderosa de los tiempos modernos, si no se pierde la fuerza del amor. Y amor es Dios. Y cuanto más se materializa todo y a las gentes sectarias o incultas les parece que las tradicionales ideas que nos inculcaron los mayores tienden a desaparecer; cuanto más se imaginan que es inminente el triunfo del diablo, surgen, como milagro gigantesco, nuevas oleadas de sentir religioso que todo lo santifica y limpia de impurezas, que dignifica y renueva la vida espiritual.

¿No os dáis cuenta de la fuerza inmensa del Concilio Ecuménico? ¿No os emociona la venerable figura, sencilla, modesta, de Juan XXIII; en él están centrados los ojos y el interés de todo un mundo, el nuestro y el de los demás, el cristiano, el indiferente

y el que nos ha perseguido? ¿No véis cómo se acercan al Vaticano los que creen en Cristo y los que después de tantos años de crucificarlo en las personas de sus obispos y sacerdotes se inclinan con reverencia, y, quién sabe, si veremos algún día, con veneración?

El respeto con que tantos extranjeros presencian el paso de nuestra procesión por las calles de la ciudad, nos compensa de la amargura que nos producen los ataques de tantos otros que, egoísticamente, para hundir el turismo de nuestra Patria, especialmente de nuestra Costa Brava gerundense, se inventan miles de calumnias, como por ejemplo ese desgraciado diputado laborista inglés, Rober Edwards, que según la prensa, preguntaba hace algunos días en la Cámara de los Comunes «cuántos ingleses en los últimos años había detenido y maltratado la Guardia Civil española». ¡Pobre Míster Edwards! ¡Qué mal deja a los «gentlemen» ingleses! ¡Y cómo le perdonamos, cristianamente, sus malas intenciones!

Nada nos asusta si se conserva el Amor. El que Jesús sintió por su Madre, el que unía a los Apóstoles, el que mantenía en las catacumbas a los primeros cristianos.

No puede haber paz sin justicia. No puede haber justicia sin caridad. Y es que caridad es amor y amor, repetámoslo una vez más, es Dios.

Pero no confundamos la caridad con la limosna; no es repartir lo que uno quiere dar, por mucho que sea. Caridad es un concepto total. Caridad es darse uno mismo. Es saber comprender y saber perdonar. Es tolerar los defectos de los otros y convencerles, no con violencia, sino con amor. El Eminentísimo Cardenal Bea, decía en un discurso pronunciado en la Universidad Pro Deo de Roma el 13 de enero pasado, estas palabras maravillosas:

«A quien dijese que el error no tiene derechos, baste responder que el error es una cosa abstracta y que, por tanto, no puede ser sujeto de derecho. Pero el hombre, incluso cuando está invenciblemente en el error, es decir, sin poder corregirse, es sujeto de derecho. Tiene por consiguiente el deber y el derecho de que ésta su independencia sea respetada por los demás». ¡Qué maravilloso sentido de la tolerancia! ¡Qué iluminada expresión de la verdadera caridad!

Caridad hemos dicho es comprender y perdonar. Es sentirse en uno mismo y en los demás. San Francisco de Asís es un modelo de Caridad. Pero, cada uno, según su condición, puede vivir en caridad con la misma intensidad y con diferentes manifestaciones. No son equivalentes los conceptos de unidad e igualdad. Todos unidos aunque seamos distintos y unidos en el Amor, que es Dios. Que las luchas sean nobles y que,

en el quehacer diario, el más elegante estilo deportivo presida nuestra tarea. Que en las realizaciones sepamos ganar y perder. Todo con caridad. Incluso la lucha que es esfuerzo y la pasión que ponemos en nuestras ideas y la fuerte y viril defensa de nuestro pensamiento y el agotamiento físico en el sudor del trabajo... pero todo con caridad.

La caridad que tuvo Jesús con Magdalena, la que tuvo Simón Cirineo con el Hombre cargado con la Cruz. La que tuvo el Hombre-Dios al perdonar a los que le crucificaban. La que tuvo Cristo con la Humanidad.

En un libro maravilloso, Fulton Sheen, el vigoroso propagandista católico, obispo auxiliar de Nueva York, explica como el mundo moderno ha divorciado a Cristo de su Cruz. Y en este divorcio, en que los hombres han separado lo que Dios había unido, ha quedado la Cruz a la izquierda y Cristo a la derecha y han esperado que alguien los recogiera y adoptara. Y viene el comunismo y se apodera de la Cruz, exenta de significado por sí sola. Y viene la civilización occidental post-cristiana y escoge para sí el Cristo, pero sin llagas y sin Cruz.

Dice Monseñor Fulton Sheen: «El comunismo ha elegido la Cruz en el sentido de que ha devuelto, a un mundo egoísta, un sentido de disciplina, de abnegación, de sumisión, de dura labor, de estudio y de consagración a fines supraindividuales. Pero la Cruz sin Cristo es sacrificio sin amor. De ahí que el comunismo haya producido una sociedad autoritaria, cruel, opresora de la libertad humana, llena de campos de concentración, pelotones de fusilamiento y lavados de cerebro».

Pero frente a esto, la civilización occidental post-cristiana ha adoptado un Cristo sin Cruz, frío, sin sacrificio, sin lágrimas, sin amor.

Y se pregunta Fulton Sheen: ¿Acaso la Cruz que el comunismo sostiene en sus manos encontrará a Cristo antes de que el Cristo del mundo occidental encuentre la Cruz?

He ahí el gran problema de la humanidad actual. Son dos civilizaciones que luchan denodadamente para conquistar al hombre. Y la victoria, a la larga, la obtendrá el que tenga a Cristo con la Cruz. El Cristo de la Pasión, el que paseamos solemnemente el Viernes Santo por las calles de Gerona.

He aquí, señores, el planteamiento del problema social en toda su crudeza y en toda su magnitud.

El problema social que arranca de la Cruz cristiana que ilumina con sus rayos de esperanza a toda la Humanidad. Dios nos hizo libres, pero no iguales. Cristo quiere que

el amor reine entre los mortales y que un bálsamo eterno de caridad presida todas las manifestaciones humanas. Pero en esta concordia de la vida cotidiana el fundamento de la libertad debe ser el respeto más escrupuloso a las Leyes de la sociedad justamente ordenada. Una libertad sin unos límites morales, justos y racionales, degeneraría siempre en la más cruel anarquía. Y esa libertad configurada dentro de los límites libremente impuestos, debe tener como base la justicia más estricta. Que los bienes de la tierra se repartan equitativamente, que la riqueza se fomente para que todos puedan disfrutarla. Con caridad y con amor. Sujetos a las normas morales que resplandecen y se proyectan en la Cruz del Cristo de la Pasión, que sufrió y murió para que los hombres fuesen felices.

Y esa procesión de Semana Santa, que preside nuestro venerable Prelado, y que pasea sus cánticos y sus oraciones por las calles de la ciudad, es la expresión genuina de las creencias de todo un pueblo. Porque en esa procesión no *vemos* la Semana Santa, sino que *vamos* en la Semana Santa, participamos en ella, somos sujetos activos, y, además, en procesión, que quiere decir ordenadamente. Vamos con libertad y consentimiento. Y nos decimos: Si un pueblo profundamente individualista, enamorado hasta el delirio del valor de la persona humana y de la libertad, tan difícilmente encuadrable en formas sociales, año tras año y siglo tras siglo, forma disciplinariamente en torno a un Paso y domina sus tendencias personales, bajo el amparo común de un mismo cielo y las piedras venerables de su tierra y un Credo de fe y de esperanza... nos decimos, repito, que toda la clave del gran problema de la convivencia humana no podrá olvidar para ser fecundo, la fe de sus creencias religiosas, la realidad íntima de su historia familiar y la fuerte caridad que bajo la Cofradía, convierte en hermanos al de aquí y al de allá. El rosario de vestas que en sus diversos colores dan vida a este extraordinario voto religioso, son el ejemplo indiscutible de la unidad en Cristo. Pobres y ricos, sabios e ignorantes, feos y bien parecidos... Todos, cantando a unísono, murmurando plegarias, siguiendo a Cristo en la evocación del camino del Calvario. Y en las escalinatas de la Catedral, con la emoción en el alma, las antorchas en el aire, y la voz saliendo desbordante del corazón, aquel «Crec en un Déu» signo de la fe, himno de perseverancia, que arranca lágrimas de los ojos y da fuerza irrefragable para la batalla final en la que aquel «Crec en un Déu» nos salvará la vida eterna.

Después de todo lo dicho, como evocación a las ideas que sugiere el gran misterio de la Pasión de Cristo que celebramos en la Semana Santa quiero recordar con la emoción de gerundense los sentimientos que embargan mi alma al verme convertido en Pregonero de estas jornadas de ferviente religiosidad.

Todos los que han pasado por esta tribuna habrán cantado con pinceladas poéticas la belleza de estos días Santos entre las piedras milenarias de Gerona. Yo no sabría hacerlo como ellos a pesar de sentirlo con la misma intensidad. Pero dejadme a cambio, en mi humilde y prosaica sencillez, correr la imaginación con recuerdos de otros tiempos ya lejanos, incrustados en mi corazón e inseparables de mi existencia.

«Les Voltes de la Plaça del Vi»; los paseos soleados de las tardes en «Les Pedres»; el frío intenso de las mañanas de invierno en mi modesta pensión de la «Plaça del Grà» y el calor asfixiante de las tardes de verano. Los días de clase en la Escuela Normal de la que guardo el mejor de los recuerdos; la evocación de sus profesores, que no quiero nombrar por no caer en el olvido de uno solo, ya que todos, todos, fueron artífices en el arte de enseñar y dejaron huella profunda en nuestra formación intelectual, aparte de las diferencias ideológicas que podían separarnos.

¡Recuerdo tantas cosas de Gerona! ¡Aquel sombrero de paja de mis diecisiete años, reciente y orgullosamente estrenado, que la tramontana me mandó al río al pasar por el «Pont de Pedra»! ¡Aquellos sábados bulliciosos de mercado en los que toda la provincia se volcaba a la ciudad! ¡Aquellos días de propaganda electoral en que desfallecíamos por exceso de trabajo que nos encomendaba el inolvidable Dr. Riera, salvajemente asesinado! ¡Aquellas «violetas de la Vall de Sant Daniel» que perfumaban nuestros amores adolescentes! ¡Aquellos compañeros de clase con los que intercambiábamos ilusiones, proyectos y esperanzas! ¡Aquella lluvia triste de los días de invierno que pre-disponía a la meditación y al ensueño!

*«Sota el pont camina l'aigua trista
és l'aigua de la pluja de Tots-Sants»*

que decía Josep M.^a de Segarra.

Todo, todo, pasa hoy por mi mente como una lejana cinta cinematográfica que rejuvenece nuestra vida y nos da nuevos alientos para seguir el combate.

Yo, señoras y señores, he sido siempre un sentimental. Y «sota les clarianes que deixaven els arbres de la Devesa en dies de sol, he garvallat amors i amistats i quimeres i ideals». Y sobre las hojas de otoño que inundaban nuestros paseos, únicos en España,

he meditado mis alegrías y mis tristezas. Y en lo que aprendí en Gerona he inspirado toda mi existencia de trabajo y de esfuerzo y he soñado en un porvenir que no ha dejado nunca de tener como fundamento, la defensa de mis ideales religiosos y patrióticos y el amor a la familia y el culto a la amistad y el respeto a los semejantes.

¡Oh si me dejara llevar por el entusiasmo y la emoción del momento!

Y, sobre todos los recuerdos, aquella procesión del Viernes Santo con sus «manies», aquellas mantillas de los días Santos y aquellos uniformes de gala y levitas y chaqués y chisteras! Todo se mezcla hoy en la imaginación y en el recuerdo y estalla en nuestro pecho con la euforia de unos tiempos que son de Gerona, la ciudad de nuestros amores.

Semana que por la bondad y deferencia de unos amigos, he podido evocar delante de vosotros con breves pinceladas de recuerdos. Al daros las gracias por el regalo de vuestra paciencia en escucharme, os anuncio como Pregonero, el inicio de los días Santos.

Empieza la Semana Grande de Gerona. La que en los libros litúrgicos de rito romano se llama Semana Mayor. La que antiguamente se llamaba Penosa en Francia y de los Lamentos en Alemania. Semana de mortificación y penitencia.

El pregonero de este año es un gerundense «ventejat de tramuntana empordanesa, que al despedir-se de vosaltres us diu: Déu vos guard i Adeusiau! Seguiu amb recolliment els passos de la Passió de Crist, però espereu confiats la Pasqua de Resurrecció amb crits d'alegria i cants d'esperança.

He dicho

La edición de este Programa se condensa en el justo

HOMENAJE

que la

Junta de Cofradías de la Inmortal Ciudad de Gerona

dedica al

Ilmo. Sr. D. JUAN SANCHEZ CORTES DAVILA

Subsecretario del Ministerio de Hacienda



que se ha dignado aceptar el cargo de

HERMANO MAYOR

de la Junta de Cofradías para la Semana Santa

de 1964



El Obispo Cartañá y la Semana Santa Gerundense

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. José Cartañá Inglés sin duda pasará a la historia del episcopologio gerundense, entre otros títulos, con el de «Obispo restaurador de la Semana Santa gerundense».

El contribuyó de manera muy especial al actual esplendor y relieve que tienen la Procesión del Santo Entierro y los demás actos que se desarrollan en el marco de nuestra Inmortal Ciudad.

Procuró ante todo unificar las dos Procesiones que anteriormente se celebraban, aunque respetando los privilegios de que gozaban las Cofradías tradicionales. El resultado de esa feliz innovación fue la celebración de una Procesión única en la noche del Viernes Santo, en cuyo esplendor se polarizan los esfuerzos de todas las Cofradías antes existentes y de las que han nacido posteriormente al calor de aquella conmemoración. Con ello, nuestro Prelado se anticipó con certera visión, a las corrientes litúrgicas que han devuelto el Jueves Santo al recuerdo del misterio eucarístico, reservando el Viernes Santo para la conmemoración de la muerte del Redentor.

Progresivamente desde el año 1941, en que actuó una comisión organizadora bajo su personal presidencia, hasta que en el año 1949 aprobó los Estatutos de la Junta de Cofradías dotándola de personalidad jurídica, cuya organización viene desplegando su celo y actividad dignos de toda loa, en favor de la piedad y el prestigio e nuestra Semana Mayor; él alentó con su presencia los actos de las distintas Cofradías; presidió, año tras año, el Pleno de la Junta de Cofradías; asistió a la Procesión del Santo Entierro, incluso en el último año de 1963, cuando presidiendo todavía la Procesión con quebranto de su salud, nos legó el último ejemplo de su temple infatigable en el cumplimiento del deber.

Descanse en paz el apóstol de nuestra Semana Santa y guardemos en nuestros corazones, perenne memoria de su ejemplo e incansable laboriosidad.

JOSÉ M.^a NOGUER JULIOL

Canónigo, Consiliario de la Junta de Cofradías



PREGON

Este año, es el Ilmo. Sr. D. ADOLFO MUÑOZ ALONSO, quien va a pronunciar el PREGON de nuestra gran Semana Santa gerundense.

El recinto ochocentista del primer Coliseo de la Inmortal Ciudad de los Sitios, nuestro Teatro Municipal, será en la noche del Sábado de Ramos, el marco digno y majestuoso en el cual hombres y mujeres en entrañable hermandad, cultos y profanos en el amplio campo de las letras, con ansias de curiosidad y con profundo silencio, oirán el cálido verbo del Catedrático de Historia de la Filosofía de la Universidad de Madrid, pronunciando lo que por sentido de la tradición, a los gerundenses nos es tan grato escuchar: el PREGON de su Semana Santa, el pórtico espiritual de nuestra humana y cristiana sensibilidad.

MUÑOZ ALONSO, por nosotros tan conocido a través de Televisión Española; conferenciante brillante en el ámbito nacional e internacional, va a ser quien esta vez nos maraville con su metódico discernir y su prodigioso hablar.

Bienvenido sea a la Inmortal Gerona. Que su estancia entre nosotros, le sea lo más agradable posible. Que su verbo sea para los gerundenses, la fibra sentimental de un gozoso vivir en la paz del Señor, en los días Santos de la conmemoración de su apoteósica y humana Pasión.

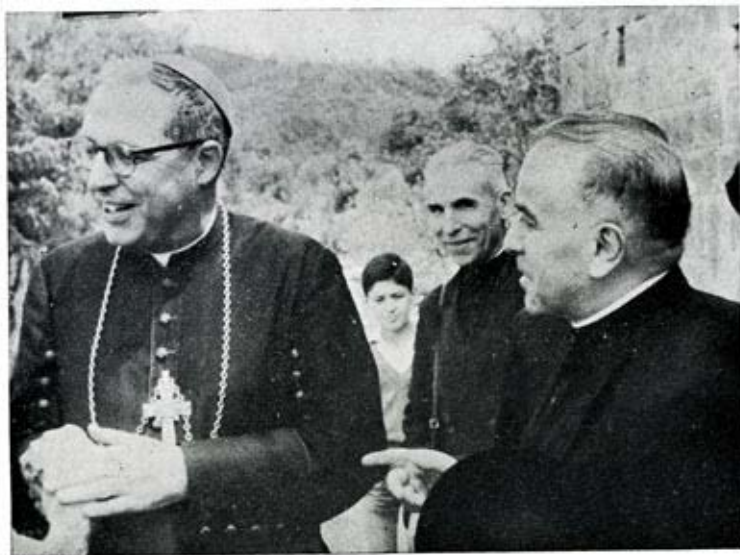
GERUNDENSES: Una cita obligada para nosotros todos.

LUGAR: El Teatro Municipal.

DIA : 21 de marzo de 1964.

HORA : A las 20'30.

Bienvenida al Nuevo Pastor



En los albores de la Semana Santa, precisamente, ha sido cuando su Santidad el Papa Pablo VI, felizmente reinante, ha nombrado Obispo de Gerona, al que hasta ahora ha venido siéndolo con carácter de Auxiliar en Barcelona, el Exemo. y Rvdmo. Dr. don Narciso Jubany Arnau.

La Diócesis de Gerona agradece profundamente al sucesor de Pedro tal nombramiento, puesto que, calladas ya las campanas que tañían a muerto por la desaparición del que lo fue durante un período tan largo de treinta años, el para nosotros inolvidable José, Obispo de Gerona; un gerundense preclaro, humilde y sabio viene a ocupar la hasta ahora sede vacante, para gobernar eclesiásticamente a nuestra Diócesis, desde la silla en que sentó cátedra de actos y acciones, será quizás más extraordinariamente aquí atada por todos los que a su grey santidad, nuestro excelso y glorioso Patrón, San Narciso.

Por así también llamarse el nuevo Obispo, su responsabilidad en la ejecutoria de sus pertenecemos. Mas de antemano sabemos, que su docto proceder, por concurrir en él una serie de notorias experiencias y de singulares virtudes en el ejercicio de sus nobles funciones, hará honor a su cátedra y será por ello sin duda el mejor continuador de la episcopal obra de Narciso, nuestro mártir y Patrón.

La Junta de Cofradías de la Semana Santa gerundense, no quiere en modo alguno, desaprovechar la oportunidad de ser la editora de este Programa, para desear a Narciso el nuevo Obispo de Gerona, el que Dios le colme de bendiciones en su nueva y ardua labor, a la par que humildemente darle su más cordial Bienvenida y ponerse a su disposición para ayudarle en lo que menester fuere, para cooperar con él al logro de la grandiosidad de nuestra Semana Santa; a la feliz prosperidad de su episcopado, y a la colaboración que desde este momento le brindamos humilde, devota, sincera y desinteresadamente.

LA JUNTA DE COFRADÍAS



SILENCIO

Una ciudad como Gerona, creciendo mucho para arriba y poco de costado, ha de tener el suficiente silencio retumbando en sus afueras. Aquí, una voz de alerta no pasa de ser siseo de dos rezando. Un estrépito, es rumor de pasos penitentes. El abrir de una puerta suena a cruz desgarrándose. Una procesión con cirios, tiene claridad de luna llena perfumada. Y se esparce el incienso embutido en calles con estrechez de tumbas,

en las que vivimos bajo la losa suave, leve, de un cielo anchísimo apoyado en nuestra Catedral, cargando sus rocíos en el cuenco de nuestros ríos tan a menudo quietos para el vuelo rasante de navajas de dos hojas abiertas que son gaviotas, como desbocados por el atuendo y empuje de la tempestad. Todo aquí es quieto, sereno. Sólo las gentes y los ríos se desbordan con lo que cae del cielo. Y eso, es serenidad de Pasión.

La Semana Santa gerundense, la Santa Semana de nuestra ciudad, es a la vez, la Gran Semana provincial. Nuestras gentes — gran misterio de la Pasión del Señor —, llegan cada año desde más allá de nuestros ríos, de donde empieza el mar, resbalándolas el alma por entre los mojones de nuestra montaña, o poniéndose a andar sobre la palma de la mano abierta del Ampurdán, a consolarse con la tristeza divina.

No es fácil seguir al Señor por Gerona, ni siquiera bajando del Calvario. Lo empinado del camino, la estrechez de la senda, el ojo escaso de la aguja de los arcos, la frialdad de las piedras, el darse de cara con la cuchilla del aire de casi medianoche, el oírse, sobre todo ese oírse el hombre que es escucharse callado, aprieta los pechos como de ver rasgarse las telas de los templos y tal es el silencio, que el corazón se nos llena de audiciones, de ruidos imposibles como de túnicas que no rozan el suelo, de pies descalzos por los que andan las piedras más que ellos por ellas, de hierros que suenan a cristales rotos, de lanzas que tienen chasquidos de chuzo vigilante en la serenidad atormentada de la noche despierta de sonidos que sólo esa noche se oyen, que sólo existen — ¿quién va a creerlo? —, cuando no queda en la calle ruido alguno, porque el milagro de Gerona, de su Semana Santa, de su noche procesional, consiste en que los hombres, las mujeres, los niños, las campanas, callan tanto, que oímos su silencio, tan al sereno se han quedado, que se les caen las lágrimas por los cirios y se les quema el alma dolorida en pábilo derritiendo cera bendita.

Nuestras calles — que en tantos lugares tienen semejanza con la auténtica Vía Dolorosa —, se llenan de colores de Pasión, puestos en pinceladas de vestas.

Tienen unas la palidez de la agonía, otras la tenebrosidad del dolor, de la muerte y de la traición, unas son rojas como la túnica y la sangre del Maestro, amarrotadas otras como sus labios quemados en fuego de sed, en intemperie de todos los vientos.

Hay alaridos de trompetas que son gritos desesperados, casi aullidos mordisqueando la noche. Brillan armaduras, tañen timbales, resuenan cascos de caballos dóciles... Y nada de esto se oye. ¡Silencio! No hay más que silencio.

Si éste no se oyera tan fuerte, lanzas y cascos, timbales y tambores, trompetas y voces se harían insoportables. Pero el silencio apaga todos los sonidos, amortigua todas las pisadas, apaga el eco de las cantoneras, sorbe los clarinazos y hasta sopla en el brillo de las armaduras, apagándole.

La noche de Gerona sabe de leyendas escritas en pergaminos de yedra. Las piedras cuentan historias de sus noches miles de años cientos. Todo está hablando. Historia y vida, pregón y muerte, descienden y se elevan martilleando piedra. Y nada se oye. Como si Jesús caminara aún sobre las aguas... Como si las gentes que contemplan el paso del cortejo, furan dormidas, de pie en la barca y no el Señor en su sepulcro. Dios no haría menos ruido acompañando nuestro entierro. Dios, que seguramente no pondría los pies en el suelo y volaría descalzo...

Eso es la Semana Santa gerundense. Ruido de silencios. Vía Dolorosa que en la noche del miércoles, empieza en lo alto como un Sermón de la Montaña y termina en la cumbre como en el Gólgota.

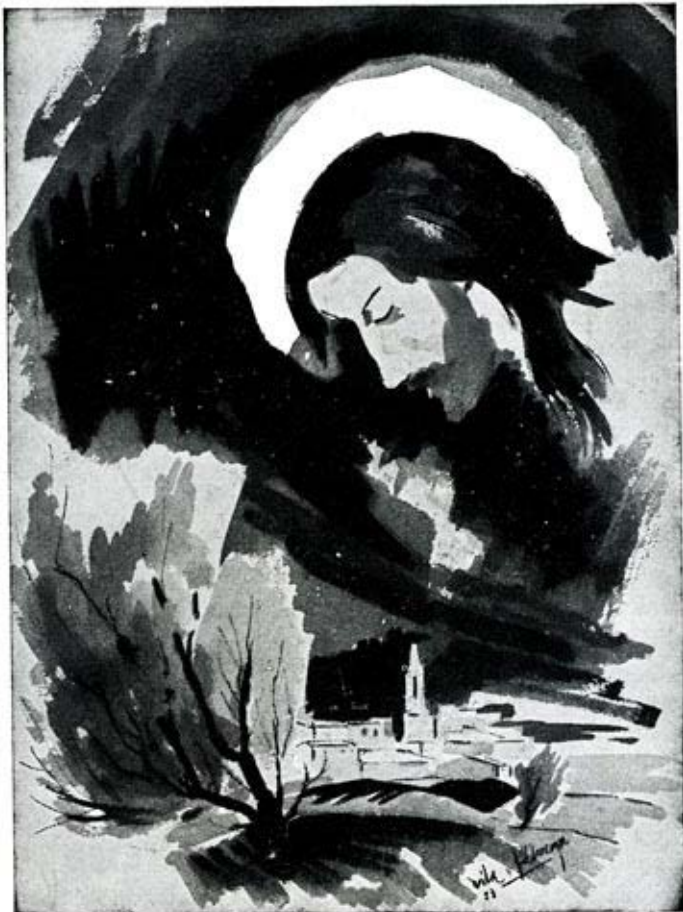
Yo no sé qué van pidiendo los ángeles que con el dedo en los labios, cargan con el sepulcro de Jesucristo. ¡Jesucristo! ¡Qué nombre más bonito! Deben estar pidiendo al silencio que se calle. Deben suplicarse atención unos a otros, deben andar buscando un ruido, una pisada, un siseo... Y no lo hallan. ¡Cómo hallarle en esta Semana Santa gerundense, si esos ángeles no traen trompetas de resurrección! Gerona en su Gran Semana, sólo tiene notas de músicas celestiales.

El forastero que llega — ¿puede haber forasteros en el entierro de Cristo? —, marchará sin saber dónde oyó una voz. Y volverá queriendo averiguarlo y lo logrará, porque Gerona se oye en una noche. En la noche que no habla. Vengan de fuera a conversar callados. Con nosotros...

¡Silencio!

E. PANIAGUA

La mort de Jesús



*Donà la vida al món, i perd la vida ;
lo baixa a redimir, i en creu se'l clava ;
ompli de purs estels la volta blava,
i per no veure'l mort queda enfosquida.
Va donar al roser bella florida,
i una mà no fa gaire l'esfullava
per treure'n les espines, que clavava
en sa testa de sol, de sang tenyida.
Mes, ¿per què l'univers tot l'abandona
en la pelada cima d'una serra
si ses mans van teixir-li la corona?
¿Per què el deixa morir muda la terra
i morint cap ajuda el Cel li dóna?
¿Per què? Perquè la seva mort la mort desterra.*

FRANCESC CASAS I AMIGÓ †

Gerona y su Pasión

La Inmortal Ciudad de Gerona, preñada de tradiciones arraigadas firmemente al cívico espíritu de sus hijos, con ribetes de contagio hacia aquellos que sin serlo son también sus moravientes, son ellas por todos respetadas con dejes de fervorosa manifestación. Hace de ello ya diez años, asentó Gerona en el pedestal templario de la tradición, una más a reseñar en el Libro de su Historia ciudadana.

Gerona, la de los Sitios heroicos, la fiel preservadora de la independencia Patria, dejó hace siglo y medio de cumplir con sus tradiciones guerreras, para dar paso a la viviente fe de sus católicas virtudes.

La ciudad recoleta, compungida por la estrechez de su recinto amurallado, derribó gran parte de este círculo de piedra que le ahogaba, para lanzarse en campo abierto y en su evangélico andar, al canto de la gloria de su suprema catolicidad.

La expansión de su alma ciudadana en el decurso y correr de los tiempos, la encauzó de forma seria, respetuosa y digna a enmarcar su Semana Santa y en el orden geográfico español, como a la Ciudad que más viva y silenciosamente, vive la conmemoración de la Pasión y Muerte de Jesucristo, el Redentor.

Quizás, gran parte de esta razón, la imbuyó en el subconsciente del meditar gerundense, la beldad fisonómica de los parajes que la circundan y el recto y tortuoso trazo de sus calles. Rememorad cerebralmente, sino, cuanta verdad en ello se plasma. ¿No os recuerda a Jerusalén, la pétrea mole de lo que restan de sus murallas; la estrechez serena de sus calles altas; el color grisáceo de sus piedras; la altivez señera de sus arcos; los montes sobrios de su Calvario y el colorido maravilloso de sus valles aledaños? Qué influjo, ¡oh Señor!, en el reverenciado recuerdo de tu generosa Pasión, para la redención del género humano.

Con este ribete de sensibilidad espiritual, una pléyade de buenos gerundenses, proyectaron en adecuado estudio en los albores del año 1953, llenar quizás el único vacío que en aquel entonces existía en nuestra Ciudad querida. El que fuese una realidad la representación, teatralmente hablando, de la PASION, al objeto de ambientar, si cabe aún más, a los gerundenses para la celebración de los días Santos.

La primitiva idea surgió del seno de la Asociación de Antiguos Alumnos Maristas del Colegio del «SAGRADO CORAZON», presidida en aquel entonces, por el benemérito gerundense don Pedro Trías Feliu.

Cuajó dicha idea desde su inicio en el ánimo de todos los componentes de la Junta de la Asociación y fruto del exponente de dicho entusiasmo, fue el logro casi inmediato de la fundación del Patronato de la Pasión.

Para ello, se requirió la colaboración especial de todos los Cuadros Teatrales radicantes en Gerona, ya que, la colaboración sólo en parte, hubiese significado por lo reducido de su número, una incongruencia extraordinaria, puesto que, representar una Pasión es tarea de masas si se tiene en cuenta que muchas de las escenificaciones son imprescindibles en su alto valor numérico.

Todos los Cuadros sin distinción, aceptaron incondicionalmente en participar en tal ejemplar labor, dándosele a cada uno de ellos una representación en el seno de la Junta de Gobierno del Patronato.

Por su trascendencia en el futuro y a título de recordatorio histórico, a correlación menciono de cuales elencos artísticos se trata: ADEMAR, CONGREGACIONES MARIANAS, G. E. y E. G., JUVENTUDES CORDIMARIANAS, COLEGIO LA SALLE, CUADRO DE RADIO GERONA, RESURREXIT y el del CENTRO CATOLICO de la vecina población de Santa Eugenia y el de Salt. Debo significar a mis lectores, la colaboración remarcable de muchos otros actores y actrices, que sin pertenecer a las Agrupaciones antes mencionadas, colaboraron con su espléndida participación en las representaciones de La Pasión, bajo un grupo denominado de ACTORES INDEPENDIENTES.

Logrado pues que se hubo el éxito más lisonjero de participantes, se procedió a redactar de inmediato los Estatutos por los que se había de regular el Patronato, a los efectos de que los mismos fuesen aprobados por la Autoridad Eclesiástica y la Civil, respectivamente, como así lo fueron.

Debo considerar este momento como el más propicio, para exaltar la personalidad del Excmo. y Rvdmo. Dr. don José Cartañá Inglés, Obispo que fue de nuestra Diócesis de Gerona (q.e.p.d.), el cual de una manera franca, generosa y comprensible, apoyó nuestra decisión con respecto al particular y que con sus sabios consejos, sus metódicas reflexiones y sus dimanantes directrices, fue para el Patronato de la Pasión, su razón espiritual de dinámica existencia. Que Dios, con su bondad infinita le tenga gozando de su gloria, y que él, desde la misma, nos prodigue su constante ayuda, de igual forma que en vida nos la prodigó desde la silla de San Narciso.

Así pues, legalmente constituidos, se formó la primera Junta de Gobierno del Patronato de la Pasión, que encauzó su marcha, e inicialmente logró la realización de

la representación de La Pasión, la cual estaba constituida de la siguiente forma:

CONSILIARIO: Muy Ilre. y Rvdo. Dr. D. José M.^a Taberner Collellmir.

VICECONSILIARIO: Rvdo. Hmno. Juan-Gabriel.

PRESIDENTE: D. Pedro Trías Feliu.

VICEPRESIDENTE: D. Francisco Ibern Viñals.

SECRETARIO: D. José Sendra Dalmau.

TESORERO: D. José Ribas Sentís.

VOCALES: D. Juan Palahí Perich.

D. Narciso-Jorge Aragó Masó.

D. Juan Roca Orts.

D. Joaquín Gironella Angelet.

D. José Brugué Gómez.

D. Antonio Juliol Collell.

Según los Estatutos, recaen los cargos de Presidente, Secretario y Tesorero del Patronato, en las personas que a la vez usufructúan iguales cargos en la Asociación de Antiguos Alumnos Maristas del Colegio del «SAGRADO CORAZON», por haber sido la misma la impulsora de la creación del Patronato. Los demás cargos son susceptibles de variación, a propuesta de los Cuadros colaboradores.

Empezó el Patronato a representar su primera Pasión, sin obra exprofesamente escrita, en la Cuaresma del año 1954, escenificando la obra titulada «JESUS», cuyo autor es el excelente actor dramático D. José Bruguera, tan conocido y aplaudido por nuestro público.

Después y durante tres años consecutivos, se representó la escrita por el Padre Capuchino, Fray Venancio, de Arenys de Mar, que llevaba por título «DEL TABOR AL GOLGOTA».

En el intervalo de este tiempo, el Patronato considerando que de forma imprescindible debía poseer con carácter de propiedad una Pasión, convocó un Concurso nacional para la presentación de obras de dicho tenor, concediendo un premio de la cuantía de 25.000 pesetas para la obra que considerada como más apropiada a nuestros fines, fuese la escogida para su representación en el futuro. Bastantes fueron los autores que remitieron sus trabajos al Concurso convocado, pero el Jurado Calificador consideró que ninguno de ellos se ajustaba por su carácter literario a los fines que se proponía el Patronato, dejando por este motivo desierto el meritado Concurso.

Fielmente arraigada la idea de la propiedad de una obra y una vez declarado de-

sierto el Concurso, el Patronato encargó entonces y directamente al gerundense don Narciso-Jorge Aragó, la escrituración de una Pasión, la cual en el intervalo de un año fue presentada por dicho señor al Patronato, siendo escenificada por vez primera en el año 1958.

Enlazando su composición con una adecuada representación, se encargó al ilustre gerundense D. Joaquín Pla Dalmau, el diseño del vestuario y de la escenografía, que por su alto valor ejecutivo, mereció los plácemes no sólo del Patronato, sino que también del numeroso público que en el transcurso de los años ha podido admirar con su asistencia a las representaciones, la calidad de tamaño trabajo.

Públicamente este Patronato, rinde en estas circunstancias al señor Pla por ser mercedor de ello, su más cálida felicitación y su acendrado agradecimiento, haciéndolo a la par extensivo a madame Pekler y al señor Castells, modista y pintor, respectivamente, que lo realizaron con tal cariño y sentido de la responsabilidad, que honra en mucho su colaboración y su prestigio.

«LA LLUM DE LA VERITAT», título de la obra de los señores Aragó y Capella, se ha venido representando desde el año 1958 hasta el pasado año de 1963, pero aún a trueque de que por parte de los autores se pusiera todo el empeño para que la obra fuese la definitiva del Patronato, el compás del tiempo y el interés pasajero que por ella ha tenido y venido demostrando el público, y, así me expreso, porque — la curva descendente de los ingresos así lo marca —, el Patronato de la Pasión se ha visto obligado a que se escribiera una nueva obra, la cual ha sido ya presentada al mismo por su autor, pero que, por el poco espacio de tiempo que media desde su recepción hasta la primera de las representaciones cuaresmales, no será posible el darlos a conocer este año al público en su carácter de estreno, por las modificaciones escenográficas que la misma nos obliga en hacer.

Nos pronunciamos por consiguiente a favor de un merecido descanso para nuestros actores y no para los miembros del Patronato, los cuales desde este preciso momento, se consideran con la obligación moral de laborar y trabajar en la forma necesaria para cubrir la garantía de éxito con proyección al futuro y dar la continuidad obligada a las representaciones de la Pasión, causa primordial de la fundación del Patronato.

Considero de obligada razón, editar el cuadro sinóptico del estado económico actual del Patronato, para que los mismos gerundenses puedan darse una real idea de lo realizado hasta el presente y vean con ello la importancia que en su función tiene el Patronato de la Pasión.

Estado económico actual del Patronato

	Saldos			
	Debe	Haber	Deudor	Acreedor
Caja	760.113'60	758.583'54	1.530'06	
RECAUDACIÓN				621.385'50
Venta localidades año 1954		46.019'00		
1955		46.498'00		
1956		53.860'00		
1957		90.957'00		
1958		94.594'00		
1959		79.764'00		
1960		76.168'00		
1961		47.045'00		
1962		51.146'00		
1963		35.334'50		
GASTOS GENERALES			556.050'59	
Derechos Autores	61.363'15			
Protección de Menores	29.020'06			
Gastos Teatro Municipal y personal de tramoya	124.496'86			
Alquiler vestuario y decorados	101.369'95			
Propaganda	102.634'60			
Comisión e intereses devengados por créditos Bancarios	15.381'37			
Escenografía y efectos especiales	60.077'50			
Secretaría y Administración	34.705'10			
EXCURSIONES PERSONAL PREMIO ACTUACIONES				
Aportaciones		24.596'75		
Gastos	51.598'75			
Compra vestuarios y decorados	142.988'90		142.988'90	
PRÉSTAMOS				
Caja de Ahorros Excm. Diputación		15.000'00		15.000'00
Banco de Bilbao	30.000'00	30.000'00		
Particular	5.000'00	12.500'00		7.500'00
Cuenta corriente Banco de Bilbao	25'00		25'00	
Industriales		2.985'95		2.985'95
DONATIVOS				
Organismos Oficiales		40.330'80		40.330'80
Particulares		25.649'30		25.649'30
Comisiones ofrecidas por ventas de localidades	12.257'00		12.257'00	
TOTALES GENERALES	1.531.031'84	1.531.031'84	712.851'55	712.851'55

No quiero desaprovechar la ocasión que me brinda la publicación del presente artículo en el Programa Oficial de la Semana Santa de Gerona, que este año cuida de su edición este Patronato de la Pasión, el cual por sus merecimientos en pro de la ciudad, pertenece con representación propia a la Junta de Cofradías de la Semana Santa, para agradecer también públicamente a dicha Junta, el honor que nos dispensó en otorgarnos vivencia representativa en su seno.

Asimismo, he de agradecer a la faz de Gerona, la colaboración recibida de la ciudad toda sin distinciones; la de los Organismos Oficiales que nos la han prestado moral y materialmente; a todos cuantos de forma desinteresada han laborado en la dirección de nuestras representaciones a lo largo de los años; y en especial a los que fueron Presidentes del Patronato por haber sabido llevar con sin par sacrificio y resignación el madero de su altruista Cruz en el transcurso de su mandato; a quienes con singular probidad y temple como actores sin diferencia de sexos, han sabido en todo momento representar con dignidad elogiada la encarnación de los personajes de las obras representadas por pequeño que fuese el papel que se les encomendó, y a todos aquellos, quienes de una u otra forma han colaborado profunda y desinteresadamente con nosotros para que la proyección de nuestra idea y de nuestros propósitos tuviesen la efectividad necesaria, y para que Gerona tuviese con carácter de permanencia, la vivencia de una su Pasión.

Conciudadanos y provincianos, apoyad siempre esta obra representativa de la Pasión del Señor, pues con ello ayudaréis a que la ciudad tenga una obligada pervivencia en el sentido de lo tradicional con estas representaciones cuaresmales, que nos inculcan a vivir espiritualmente las facetas de los días Santos de la gran Semana de Pasión.

JOSÉ SENDRA

Diálogo con mayúscula

Dialogar, diálogo son palabras que se han puesto muy en boga. Se habla de ello arriba y abajo, a derecha y siniestra, en línea horizontal y vertical. Las clases o ambientes populares, aunque ignoren razones de mucha enjundia, en hecho de verdad expresan lo mismo a su manera. Valga pues, nuestra afirmación generalizada: todo el mundo tiene ganas de dialogar, de entablar diálogo.

Padres con hijos, hijos con padres; maestros con discípulos y discípulos con maestros; gobernantes con súbditos, súbditos con gobernantes; iguales con iguales, grandes con pequeños y pequeños con grandes. «Mi chico es tan cerrado». «Mi padre es tan absolutista»... El Gobierno hace encuestas... Los ciudadanos comentan, critican, piden libertad de opinión... En el Concilio jerarquías eclesiásticas propugnan diálogos... Y la materia es múltiple. Se quiere dialogar sobre fútbol, boxeo...; sobre cine, radio, televisión...; sobre literatura, arte, cuestiones económicas...; sobre dogma y moral, sobre la ciencia y los problemas sociales; sobre lo nacional y lo internacional; sobre la tierra, la luna y el más allá...; sobre educación y política... Aunque no se ande muy documentado. Todo el mundo tiene derecho a dar su opinión.

No diré en todas circunstancias, de tiempo y de lugar. Hay circunstancias que imponen respeto, un silencio respetuoso. Son las que provocan excepciones a estas ansias generales de dialogar. Cualquiera se atreve con determinadas personas... Cualquiera se atreve en determinados momentos... Cualquiera se atreve ante tal auditorio...

* * *

El asuntillo bien ponderado tiene su explicación. Su causa, su raíz, la lleva el hombre en su misma naturaleza. El hombre es racional, el hombre es libre. El hombre puede andar y dejar de andar a su antojo, si no tiene impedimento. Será la libertad física. También la tiene moral. Es interesante la descripción que de ella nos hace León XIII, de inmortal memoria. Difícilmente se puede decir tan autorizada y brevemente, y con más claridad.

«Esta libertad no es otra cosa que la facultad de elegir entre los medios que son aptos para alcanzar un fin determinado, en el sentido de que el que tiene facultad de elegir una cosa entre muchas es dueño de sus propias acciones». Ahora bien, como todo lo que uno elige como medio para obtener otra cosa pertenece al género del de-

nominado bin útil, y el bien por su propia naturaleza tiene la facultad de mover la voluntad, por esto se concluye que la libertad es propia de la voluntad, o más exactamente, es la voluntad misma en cuanto que ésta, al obrar, posee la facultad de elegir. Pero el movimiento de la voluntad es imposible si el conocimiento intelectual no la precede iluminándola como una antorcha, o sea, que el bien deseado por la voluntad es necesariamente bien en cuanto conocido previamente por la razón. Tanto más cuanto que en todas las voliciones humanas la elección es posterior al juicio sobre la verdad de los bienes propuestos y sobre el orden de preferencia que debe observarse en éstos. Pero el juicio es sin duda alguna acto de la razón, no de la voluntad. Si la libertad, por tanto, reside en la voluntad, que es por su misma naturaleza un apetito obediente a la razón, síguese que la libertad, lo mismo que la voluntad, tiene por objeto un bien conforme a la razón. No obstante, como la razón y la voluntad son facultades imperfectas, puede suceder y sucede muchas veces, que la razón proponga a la voluntad un objeto que, siendo en realidad malo, presenta una engañosa apariencia de bien, y que a él se aplique la voluntad. Pero así como la posibilidad de errar y el error de hecho es un defecto que arguye un entendimiento imperfecto, así también, adherirse a un bien engañoso y fingido, aun siendo indicio de libre albedrío, como la enfermedad es señal de vida, constituye, sin embargo, un defecto de la libertad. De modo parecido, la voluntad, por el solo hecho de su dependencia de la razón, cuando apetece un objeto que se aparta de la recta razón incurre en el defecto radical de romper y abusar de la libertad. Y esta es la causa de que Dios, infinitamente perfecto, y que por ser sumamente inteligente y bondad por esencia es sumamente libre, no pueda en modo alguno querer el mal moral (el pecado); como tampoco pueden quererlo los bienaventurados del cielo, a causa de la contemplación del bien supremo. Esta era la objeción que sabiamente ponían San Agustín y otros autores contra los pelagianos. Si la posibilidad de apartarse del bien perteneciera a la esencia y a la perfección de la libertad, entonces Dios, Jesucristo, los ángeles y los bienaventurados, todos los cuales carecen de ese poder, o no serían libres, o al menos no lo serían con la misma perfección que el hombre en estado de prueba e imperfección. El Doctor Angélico se ha ocupado con frecuencia de esta cuestión y de sus exposiciones se puede concluir que la posibilidad de pecar no es una libertad, sino una esclavitud. Sobre las palabras de Cristo, nuestro Señor, *el que comete pecado es siervo del pecado*, escribe con agudeza: «Todo ser es lo que le conviene ser por su propia naturaleza. Por consiguiente, cuando es movido por un agente exterior, no obra por su propia naturaleza, sino por un impulso ajeno, lo cual es propio de un esclavo. Ahora bien, el hombre, por su propia naturaleza, es un ser racional. Por tanto, cuando obra según la razón, actúa en

virtud de un impulso propio y de acuerdo con su naturaleza, en lo cual consiste precisamente la libertad, pero cuando peca, obra al margen de la razón, y actúa entonces lo mismo que si fuese movido por otro y estuviese sometido al dominio ajeno, y por esto, *el que comete el pecado es siervo del pecado*. In *Ioannem* 8 lect. 4, n.3. Es lo que había visto con bastante claridad la filosofía antigua, especialmente los que enseñaban que sólo el sabio era libre, entendiendo por sabio, como es sabido, aquel que había aprendido a vivir según la naturaleza, es decir, de acuerdo con la moral y la virtud. (*Libertas praestantissimum*, encíclica 20 junio de 1888).

* * *

Todavía un poco más, si queremos sacar brillo al *dialogar* y *diálogo* de nuestros tiempos. Porque, no es raro, por esos mundos de Dios llamar «cerradas» e «integristas», como — no abiertas — al diálogo, a algunas posturas el caso de España, sobre todo en materias de religión y moral, que son las más conformes a la razón; pues no siempre es lícito, ni prudente, dialogar: ni a todos ni en todas las materias, ni en todas las circunstancias.

Casi se desprende esta conclusión de lo que se acaba de exponer sobre la libertad. Y aparecerá mucho más claro si profundizamos en su defectuosa condición. Es evidente que la libertad necesita ser protegida, recibir un auxilio capaz de dirigir todos sus movimientos hacia el bien y apartarlos del mal, de lo contrario la libertad sería gravemente nociva para el hombre, le arrastraría por malos senderos. De ahí la necesidad de una LEY, de una norma que le regule lo que hay que hacer y lo que hay que evitar. «La Ley, en sentido propio — obvia el mismo León XIII —, no puede darse en los animales, que obran por necesidad, pues realizan todos sus actos por instinto natural y no pueden adoptar por sí mismos otra manera de acción. En cambio, los seres que gozan de libertad tienen la facultad de obrar o no obrar, de actuar de esta manera o de aquella, porque la elección del objeto de su volición es posterior al juicio de razón, a que antes nos hemos referido. Este juicio establece no sólo lo que es bueno o lo que es malo por naturaleza, sino además lo que es bueno, y, por consiguiente, debe hacerse, y lo que es malo, y, por consiguiente, debe evitarse. Es decir la razón prescribe a la voluntad lo que debe buscar y lo que debe evitar para que el hombre pueda algún día alcanzar su último fin, al cual debe dirigir — no puede dejar de tender — todas sus acciones. Y precisamente esta *ordenación de la razón* es lo que se llama LEY».

En consecuencia, si Cristo, nuestro Señor, nos dice que es el CAMINO, la VERDAD y la VIDA, si se proclama REY de las inteligencias y de las voluntades, si nos ofrece y promulga la Ley de Gracia..., es evidente que en estas cuestiones, el diálogo tendrá sus fronteras. Como es claro que la Iglesia, que ha de ser guardiana fiel de una tal doctrina, nunca podrá abandonar estas sus posiciones. Podrá salir al encuentro de los alejados para llevarlas a ellas, mas no para abandonarlas. Ni jamás podrá *querer* que una nación, una comunidad, un individuo, las abandone para ponerse en plan de igualdad con los que no tienen estas creencias. Tolerar no es querer. Es más; los puntos de contacto, las conversaciones, entrevistas con estos han de tener como meta el convertirse a Dios por Cristo, en Cristo y con Cristo tal como enseña la Iglesia Católica. Si así no fuere, dejaría de ser la Iglesia de Cristo. Nuestro Señor Jesús dialogó ya en el momento oportuno. La Sagrada Liturgia nos lo recordará en estos días. Para dar una cita, podemos escoger un pasaje del Evangelio según San Juan, que se lee en el Viernes Santo. Precisamente hoy en que un saludable movimiento de unión recorre todas las latitudes, parece que hay interés en mixtificar los problemas con el consiguiente confusionismo. Una cosa es el problema teológico, pongo por caso, en la cuestión de la muerte de Jesús, como sería la parte de culpa que tiene la Humanidad pecadora, y otra es la culpabilidad del pueblo judío (no, en el sentido colectivo, racial), innegable a todas luces para quienes tomaron parte en ella de una forma u otra. Ni porque, cuando niños, en estos días santos se nos recordaba «el ir a matar judíos», significaba odio a la raza judía, de la cual se nos había enseñado maravillosas lecciones. Pero no nos entretengamos; escuchemos con mucha atención la crónica de San Juan (18, 28):

«Llevan, pues, a Jesús de casa de Caifás al Pretorio. Y era temprano. Pero ellos no entraron en el Pretorio para no mancharse y comer la Pascua. Salió, pues, Pilatos a ellos y dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre? Respondieron y le dijeron: Si éste no fuera malhechor, no te lo hubiéramos entregado. Pilatos por esto les contestó: Tomadlo vosotros y juzgadlo según vuestra ley. Los judíos le dijeron: Nosotros no tenemos poder para matar a ninguno. Así se iba a cumplir lo que Jesús había dicho, indicando de qué muerte había de morir.

Entró, pues, de nuevo Pilatos en el Pretorio y llamó a Jesús y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los Judíos? Jesús respondió: ¿Dices esto por ti mismo u otros te lo han dicho de mí? Pilatos respondió: ¿Por ventura soy yo judío? Tu pueblo y los príncipes de los sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho? Respondió Jesús: El reino mío no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis soldados lucharían para que

no fuera entregado a los judíos. Así pues, mi reino no es de aquí. Dijo, pues, Pilatos: ¿Luego tú eres rey? Respondió Jesús: Tú dices que soy rey. Yo he nacido para esto y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, oye mi voz. Dicele Pilatos: ¿Qué es la verdad? Y en diciendo esto, salió de nuevo a los judíos y les dijo: Yo no encuentro en él culpa alguna. Tenéis por costumbre que os suelte uno en la Pascua. ¿Queréis, pues, que os suelte al Rey de los Judíos? Entonces gritaron de nuevo y dijeron: No a éste, sino a Barrabás. Y Barrabás era un ladrón.

Por esto Pilato mandó azotar a Jesús. Y los soldados pusieron sobre su cabeza una corona que tejieron con espinas y le cubrieron con un manto de púrpura. Venían a él y decían: Salve, Rey de los judíos. Y le daban bofetadas. Salió otra vez Pilato fuera y les dijo: Ved que lo saco fuera para que sepáis que no encuentro en él culpa ninguna. Y Jesús salió fuera llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Pilato, les dice: He aquí el hombre. Cuando le vieron, pues, los príncipes de los sacerdotes y los ministros, gritaron y dijeron: Crucifica, Crucifica. Pilato les responde: Tomadlo vosotros y crucificad. Porque yo no encuentro en él causa. Los judíos respondieronle: Nosotros tenemos una Ley y según ella debe morir, porque se ha hecho Hijo de Dios. Cuando Pilato oyó este razonamiento, temió más. Y entró de nuevo en el Pretorio y dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Y Jesús no le dio respuesta. Dicele Pilato entonces: ¿A mí no me respondes? ¿No sabes que tengo poder para soltarte y poder para crucificarte? Jesús respondió: No tendrías sobre mí ningún poder si no te lo hubieran dado de lo alto. Por esto tienen un pecado mayor el que me ha entregado a ti. Por esto Pilato pretendería soltarlo. Pero los judíos dijeron a gritos: Si sueltas a éste, no eres amigo del César. Todo el que se hace Rey, contradice al César.

Pilato, pues, cuando oyó estas palabras, sacó fuera a Jesús y se sentó en el Tribunal, en el lugar llamado Litóstrotos, en hebreo Gabbata. Era la parasceve de la Pascua, hacia la hora sexta, y dice a los judíos: He aquí a vuestro Rey. Pero ellos gritaron: Quita, quita; crucificalo. Pilato, les dice: ¿Voy a crucificar a vuestro Rey? Respondieron los pontífices: No tenemos más Rey que a César. Por esto se lo entregó entonces para que fuese crucificado. Y ellos tomaron a Jesús.»

* * *

Sabido es que esta narración debe completarse con la de los Sinópticos, que se

lee el domingo de palmas, el martes y miércoles santos. Tampoco desconocemos la inutilidad histórica de la nueva revisión del proceso de Jesús instruida por el Nuevo Estado de Israel el año 1949. Y si el Tribunal sentenció, por cuatro votos contra uno, la inocencia de Jesús, y condenó la injusta crucifixión del «hermano inocente de Nazaret», una justificación de la culpa histórica ya no es posible. La única solución viable es la conversión a Jesús el Crucificado. Jesús ya dialogó...

Verdad es que sus palabras son de vida eterna, y han de tener eficacia hasta el fin de los siglos. De consiguiente, este diálogo tendrá su actualidad. Y así nuestro Señor Jesús espera que contestemos a esta su pregunta: «¿Soy o no soy *rey tuyo* individual, social y católicamente considerado? ¿Soy o no soy para ti el CAMINO, la VERDAD y la VIDA? ¿Como lo conformas con tu conducta individual, social y católica?

La Iglesia en estado de Concilio, nos exige inmediata respuesta.

El Patronato de la Pasión de Gerona al emprender sus representaciones, no intentó otra cosa que transmitirnos de una manera plástica esta que podríamos llamar *epifanía de Cristo Rey*, pues *la hora de Jesús* es la de su pasión y glorificación.

Es indudable que si hacemos carne viva estas ideas, el diálogo con nuestro Señor Jesús en esta Semana Santa, todavía conciliar, será un DIALOGO CON MAYUSCULA.

Amén, por María.

MARTIRIÁN BRUNSÓ, PBRO.

FOTOGRAFIA del momento en que el Alcalde de la Ciudad, Dr. Ordís, impone la Medalla de Hermano Mayor de la Junta de Cofradías, al Ilmo. Sr. Director General de Arquitectura, Don Miguel Angel García Lomas.



En la Sala Cap tular de la Santa Iglesia Catedral Basilica y en la tarde del Jueves Santo día 11 de abril de 1963, se celebró el acto de la imposición de la Medalla de Hermano Mayor de la Junta de Cofradías, al Ilmo. señor don Miguel-Angel García Lomas, Director General de Arquitectura del Ministerio de la Vienda.

Presidió el acto, el Excmo. y Rvdmo. señor Obispo de la Diócesis, Dr. don Jo é Cartaña Inglés (q.e.p.d.), juntamente con el Excmo. señor Gobernador Civil y Jefe provincial del Movimiento, don Victor Hellín Sol; el Excmo. señor General Gobernador Militar de la plaza y su provincia, don Enrique de Inclán Bolado; el Excmo. señor Alcalde de la ciudad, Dr. don Pedro Ordís Llach.

Asistieron, asimismo, el Subdirector General de Arquitectura, don F. Balles-tero, el Excmo. Cabildo Catedral, el Excmo. Ayuntamiento, la Junta de Cofradías de Semana Santa y las esposas del Hermano Mayor y la del Subdirector General acompañadas de las de nuestras primeras Autoridades.

La imposición la efectuó el Dr. Ordís en nombre de la Junta de Cofradías, quien pronunció unas sentidas palabras alusivas al acto.

Contestóle el Hermano Mayor, agradeciendo lo que él calificó de entrar en el seno de la familia gerundense en un día grande como el que se celebraba: el del "AMOR FRATERNAL". Resaltando la importancia que para él tenía el que dicho acto se celebrase en aquel recinto de la Catedral gerundense, bastión de la Patria.

LA PROCESION DEL

EN LA NOCHE DEL

VISTA POR



El Manipulo de "Manaites" de la Cofradía de Jesús Crucificado, que abre la marcha de la Procesión.



El Paso de la Institución de la Eucaristía, de la Cofradía de San Honorato.

SANTO ENTIERRO

VIERNES SANTO

NARCISO SANS



El Paso de la entrada
triumfal de Jesús en
Jerusalén, de la Cofradía
de Jesús y los Niños.



El Paso de la Oración
en el Huerto, de la
Cofradía de
San Isidro Labrador.



Paso del "Ecce Homo", de la Cofradía de Jesús Crucificado.



Paso del Encuentro, de la Cofradía del Silencio.



Paso de la "Caída de Jesús", de la Cofradía de Jesús Crucificado.



Paso de la Verónica, de la Cofradía de la Santa Faz.



Paso de la Agonía de Jesús, de la Cofradía de La Pasión de N. S. J.



Santo Cristo de la Real Cofradía de la Purísima Sangre de N. S. J.



Crucifijo de la Archicofradía de la Pasión y Muerte de N. S. J.



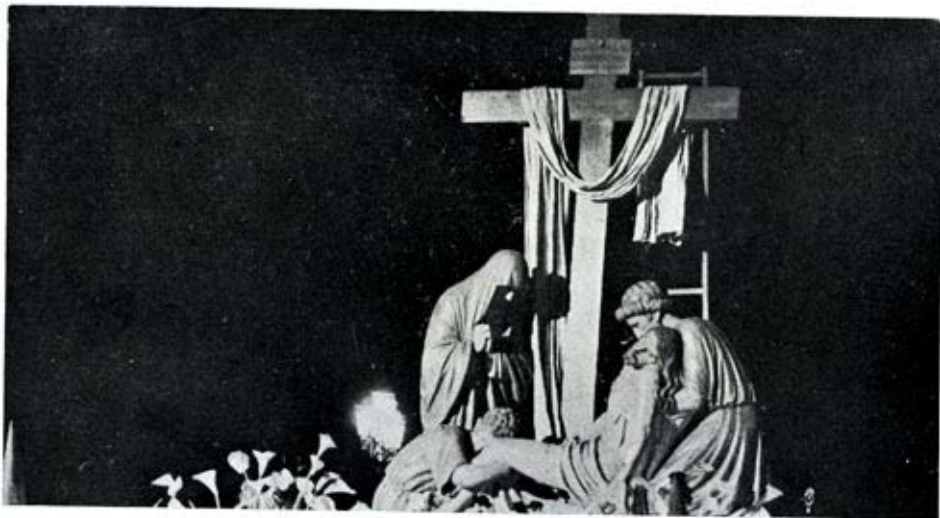
Las promesas de los penitentes en el momento de su cumplimiento. Guesas cadenas; pesadas cruces. La Humanidad, cree en el Señor.



El Hermano Mayor con la Junta de Cofradías en la Procesión del Santo Entierro.



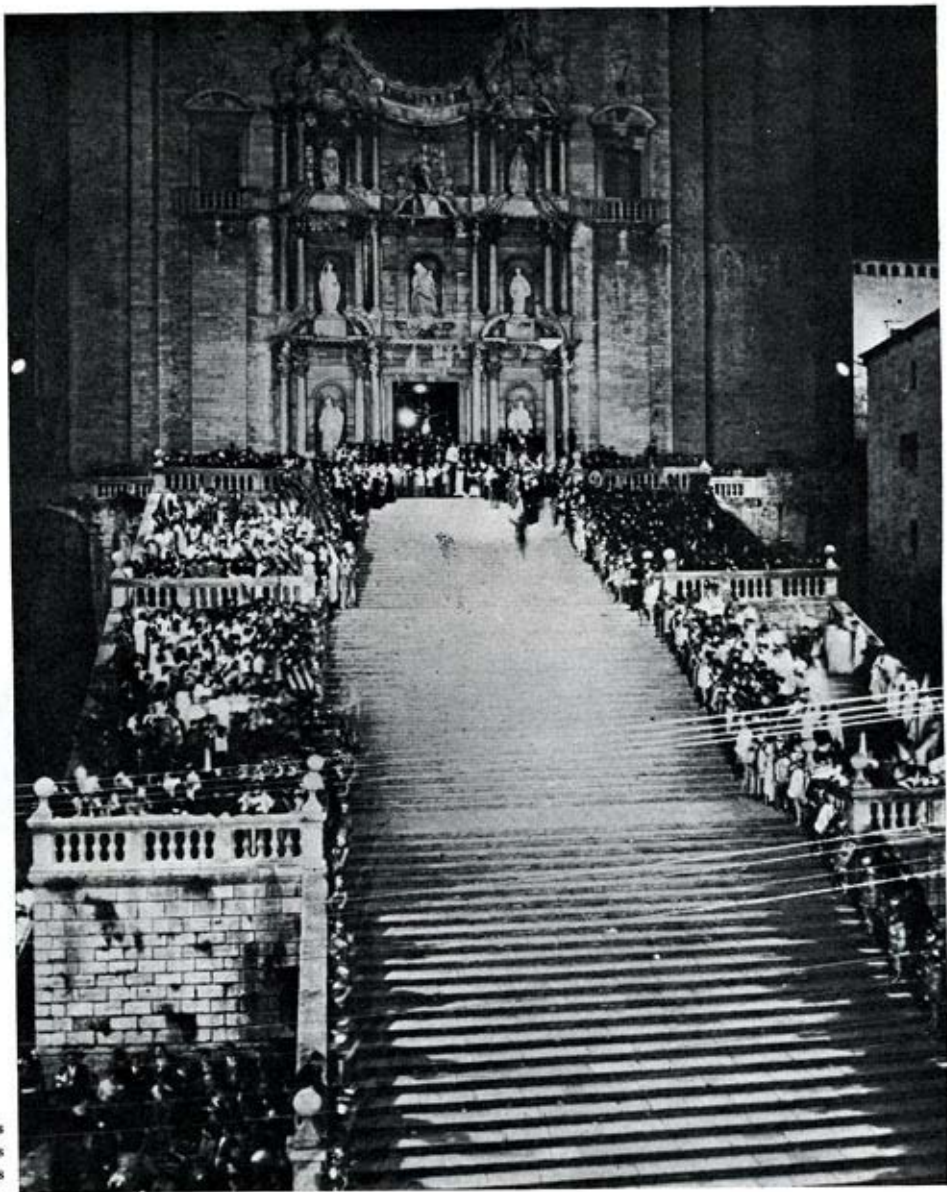
Paso de la Soledad, de la Iltre. y Venerable Congregación de Ntra. Sra. de los Dolores.



Paso del Descendimiento, de la Hermandad de San Narciso y Cofradía del Descendimiento de la Cruz.



Paso del Santo Sepulcro, de la Cofradía de dicho nombre.



En espera de que las últimas cofradías ocupen sus lugares asignados en la gran

escalinata catedralicia, presidida esta vez por el Cristo de la Pasión y Muerte, Gerona entera desde la Plaza de la Catedral completamente llena y no perceptible en este documento gráfico, desde sus hogares, en la calle cualquiera que ésta sea o se denomine, se prepara para cantar el "Credo", como acto de fe al vibrar la Pasión que Jesucristo humanamente soportó para la redención del género humano.

DIA DE LA SED

Tengo Sed.

*Nada hay más importante
que mi Sed.*

Tengo Sed

de ellos, Padre.

Yo, ya He cumplido.

Ahora, Padre,

ahora... Mirame...

Y ellos... Padre...

*Son igual que un torrente
desbordado.*

Ellos

no ven

mi Sed.

El agua del Costado se Me escapa.

Y no puedo beber.

Tengo sed. Sed

de ellos, Padre... Mira mis Manos y Mis Pies...

Cuando Regrese, Padre Mio,

Cuántos encontraré...?

FERNÁNDEZ DE ULLIVARRI

Petita història d'uns decorats i d'uns figurins per la "Passió", de Girona

per Joaquim Plá i Dalmau

El Patronat de la Passió de Girona m'encarrega faci unes ratlles per a publicar-les en el Programa de Setmana Santa d'enguany. Em demanen que escrigui quelcom d'uns decorats i uns figurins dibuixats anys enrera, quan es va estrenar la «Llum de la Veritat». Seria un absurd que jo intentés fer una autocrítica del que vaig fer aleshores, amb més voluntat que encert; crec que serà més interessant per al lector, i més còmode per mi, arribar a l'anècdota i a les notes personals d'aquells moments. I és possible que aquesta col.laboració, tingui, així, una major vibració humana.

Cal dir que, en aquells anys del 56, jo vivia un període crític i, també, que actuava com a President del Patronat, el meu entranyable amic Joan Tarrés.

Un dia, en Tarrés va venir a casa i em digué, amb aquell posat curiós que empra en les ocasions solemniais: —«Tindràs de dibuixar tot el vestuari de la Passió».

Després d'això, va descabdellar tota una teoria sobre les perspectives afalagadores que s'obrien a la Passió de Girona; en Capella i l'Aragó feien el llibre, dirigiria en Boada i oferien llur col.laboració jo no sé quants artistes aficionats. La financiació també estava assegurada.

Sincerament confesso que la idea va il.lusionar-me i a l'endemà començaren els primers esbossos i la recerca d'informació. Em lliuraren el llibret i vaig llegir-lo dues o tres vegades.

Després vaig fer el planejament de color. M'interessava més el color que les formes del vestuari. Heus ací un fragment d'unes notes fetes en aquells dies:

«La figura de Crist, blanca; la Verge, amb tonalitats grises i ultramar, per no caure en la temptació del morat. Composició de color dels Apòstols per a resoldre en

els moments en que hi són tots... Sant Pere, el carmí de la Santa violència ; Sant Joan, amb ocre i quelcom que no quedi massa pansit»...

Malgrat aquesta recomanació que jo mateix feia, Sant Joan no va quedar-me bé. Tampoc altres dos d'apòstols. En canvi, m'agradà Judes, abillat amb verds, negres i sèpies que lligaven bé amb una cabellera i unes barbes de ros de mal pèl.

Per als sacerdots i jueus més principals vaig reservar negres brillants de satí sobre els quals contrastaven tonalitats tant més clares, com important era la figura.

Quant les figures romanes, el problema de l'abillament era molt més fàcil. Pilat, fou vestit d'això: de Pilat. A Clàudia, la seva muller, se m'ocorregué posar-li una clàmide de color rosa per fer tan opulent com fos possible a l'esposa d'un procònsol.

I, a la Passió, també tenien de sortir-hi «manaies». En aquesta mena de ropatges jo ja tenia certa experiència. Calia resoldre, però, dos problemes: vestir-los diferents que els de la Comfraria de Jesús Crucificat i, alhora, utilitzar els equips vells que «liquidava» la pròpia Comfraria. Tenia interès a poder solucionar satisfactòriament tant el meu desig de fer uns equips bonics per la Passió, com el de que la Comfraria donés sortida a una part important del seu «actiu» en liquidació. Sortosament el posar túniques negres als pretorians del teatre, canvià l'aspecte dels nous «manaies» que, diguem-ho de passada, no tan sols heretaren equips de la Comfraria, sinó que aprenqueren la instrucció dels propis «mandos» del «Manípul» gironí.

Pel caràcter intentat donar a les setanta figures dibuixades per al vestuari de la Passió m'interessaren, més que cap d'altres:

Sant Joan Baptista, resolt amb pell nua i pell de xai tenyida.

Débora, dibuixada a consciència amb un ropatge de roba vella amb pedaços verds i violetes.

L'adúltera, amb estridència de blaus, vermellons i grocs brillants. Potser no vaig tenir prou valentia per a dibuixar-la com l'havia concebut.

Magdalena, pecadora ; en aquesta figura vaig tirar al dret i, possiblement, el vestit va crear un problema de modèstia a l'excel·lent actriu que interpretava el paper.

I també va atreure en gran manera la meua atenció el vestuari del «poble», la comparsaria, els que diuen Hosanna! Em preocupava que no oferís un aspecte massa virolat. Després de pensar-ho bé, vaig decidir revestir-los a tots de «grisalla». Era una

concessió a la composició de color que creaven les figures «amb paper» i, a la vegada, la definició d'un concepte.

Una vegada els dibuixos acabats vaig presentar-los al Patronat. Els executà sobre els maniquís de carn i ossos Mme. Preckler. Ho féu tan bé que el primer en quedar sorprès del resultat fou el propi projectista.

Jo creia haver aconseguit la tasca que m'encarregà l'amic Tarrés, quan, al cap d'un parell de dies va venir a la llibreria, amb cara de preocupat, i em digué: —S'han de fer els decorats...

La meva reacció primera va ésser la de tancar-me a la banda. Però, m'estimava molt els figurins i vaig tenir «pànic» de veure'ls «sobre» un decorat de sucre. La imprudència no trigà gaires moments d'afllorar als llavis: —Si voleu, intentaré de fer-los.

Això era, ni llarg ni curt, el propòsit d'en Tarrés. Però la feina va ésser meva. Es tractava d'un problema nou, que jo no havia ni tan sols provat. Per a resoldre'l vaig fer-me una «maqueta» de l'escenari del Teatre Municipal, al temps de començar pintar telons en miniatura. Us sóc sincer: aquells decorats no valien res; eren molt dolents. Calia prendre una solució heroica: fer decorat corpori. I, amb l'ajuda d'en Miliu Oliver i d'en Joan Castells construïrem un «meccano» de volums que resolva amb cert sentit, alguns dels quadres de l'obra. Però hi havien decorats que no es podien decidir amb «cubes» i «poliedres» i, demés, el ritme ràpid de la representació exigia alternar escenes curtes amb quadres panoràmics. I això no s'aconseguia sense pintar algun teló. En projectàrem alguns: el de la resurrecció de Llätzer, el del Sant Sopar i... el de l'hort de les oliveres. En aquest decorat suàrem de valent. Recordo que el Director i el propi «Jesús» exigien un element de primer terme (una espècie de reclinatori) on en Boades representava la dramàtica escena del Calze. No en sortíem. Arribà un moment en que concretàrem una entrevista a casa meva per a deixar resolt el problema. Començàrem a les onze; a les dues del matí encara no ens havíem posat d'acord i en Boades, per a deixar ben assentada la necessitat del «reclinatori», ens volgué representar (vestit de carrer) l'escena. No ja nosaltres, sinó tots els veïns de la Plaça d'Auriga s'estremiren en escoltar, en el silenci de la matinada, la veu potentíssima del nostre «Jesús» que cridà no sé quantes vegades: Pare!!!... Pare!!!...

També va ésser un gran problema el decorat corpori de l'entrada a Jerusalem. Sobre l'escenari en miniatura quedava molt bé, però els treballs arribaren quan es tingué de col·locar en l'escenari del Teatre. Dins l'escena s'hi podia fer cabre, però a fora no. La gent que ha vist la Passió de Girona no pot imaginar-se la mala passada que vaig jugar a en Sala i als de la tramoia el dia que, però no decidir-me a pintar les cortines, vaig posar en marxa el decorat corpori.

El Sant Sopar va quedar molt fluix el primer any. Després, crec que ha quedat millor. També s'arreglà el decorat del suïcidi de Judes, aquell cèlebre arbre en el qual, si es descuida, en lloc de penjar-se es trenca una cama.

L'obra havia de tenir un final solemniat i apoteòsic. Ho férem amb el quadre de la Resurrecció. Amenitzant amb bengales (de les quals ens serva un mal record l'Ivern) i amb un primitiu mecanisme que aixeca la tapa del sepulcre. Això, també, quedava magnífic en miniatura, però, que no ho preguntin al que s'ha de quedar arronçat per a aixecar la tapa al mig de l'escenari!

I la cadena dels records es faria inacabable si la seguïssim estirant; ens dol no poder explicar les esquiades d'en Jordi Roca tombat en el «resurrector» de Llätzer, i els cops de fuet que algun president del Patronat ha clavat al Jesús perquè aquest interpretés amb tota fidelitat l'escena del flagellament, l'eternitat dels primers lavatoris de peus... i tantes i tantes de coses que formen el riquíssim anecdotari de les primeres representacions de la Passió.

Nosaltres acabàrem el nostre paper en lliurar el darrer dibuix. El veritable mèrit de la Passió de Girona el tenen els qui segueixen treballant-hi any darrera any. Jo servo d'aquella facècia de gosadia i atreviment de la meva joventut, potser la darrera, el gratíssim record d'haver pogut complaure a un gran amic i haver servit a la Passió i a Girona...

Però també em queda una petita recança: en Joan Tarrés va prometre'm que un dia sortiríem, tots dos, confosos en la «grisalla» dels «malditos» a cridar Hosanna!, en l'escena de l'entrada a Jerusalem; aquesta promesa ha quedat en l'aire perquè en Tarrés és un home molt seriós... i qui sap si a mi també m'ha passat un xic el temps de la bohèmia.

FALLO DEL I CONCURSO DE FOTOGRAFIA

TEMA

Semana Santa de la Inmortal Ciudad de Gerona

Formado el Jurado de Admisión y Calificador, compuesto por los Sres. D. JUAN TIBAU PAGES y D. CIRIACO FELIU POCÓVI en representación de la Junta de Cofradías, y por los Sres. ARTURO ANTUNES HONRADO, JUAN GINJAUME RIBERA y ENRIQUE MONGUILLOT PIJOAN, miembros éstos de la Agrupación Fotográfica y Cinematográfica de Gerona y actuando de Secretario sin voz ni voto, D. EUSTAQUIO HERNANDEZ, se ha emitido el siguiente fallo:

Fotografías en blanco y negro

Primer Premio. — D. Marcelo Prat Prat
Segundo Premio. — D. José Mir María
Tercer Premio. — D. Javier Palahí Badosa

Título

Viernes Santo
Domingo de Ramos
Cofradía

Diapositivas en color

Primer Premio. — D. José Mir María
Segundo Premio. — Desierto
Tercer Premio. — D. Luis Mendoza Blanch

Huerto de los Olivos
Jesús y los Niños

Y para que conste, firman la presente Acta, en el local de la Agrupación Fotográfica y Cinematográfica de Gerona y Provincia, los señores miembros del Jurado, siendo las trece horas del día trece de junio de mil novecientos sesenta y tres.

Representaciones y Autos Sacramentales Gerundenses

La Iglesia, desde sus principios recogió las antiguas representaciones de los clásicos cuyo tema, independiente de los misterios en el sentido eminentemente religioso, sirve Esquilo para señalar el lugar que ocupa el hombre en el mundo, y al mismo tiempo demostrar la constitución firmísima de un poder supremo, que tenía su asiento soberano en la inteligencia. Este sentido, de inspiración constante, forma parte del sentido religioso del poeta teológico, promotor de los autos sacerdotales que bien pudieran llamarse sus tragedias. Promete defendiendo al hombre contra Júpiter, lo dota de cualidades superiores antes ignoradas a su naturaleza, y se ve condenado al castigo por esta falta voluntaria que cometió movido a piedad. Su escenografía debía revestir caracteres maravillosos. Las gigantescas rocas, los coros de ninfas, los mensajeros de Júpiter, dan una majestad y grandeza a la fábula esquilea, que señalan ya, las posibilidades de las apoteósicas escenas sacramentales y escénicas en el futuro.

Llegada la Edad Media, el Cristianismo consideró a las representaciones escénicas la mayor eficacia para hacer penetrar a la conciencia del pueblo el sentido de los misterios de Cristo y hacerles más comprensivos los textos evangélicos. No bastaba a la gente sencilla la palabra elocuente y enérgica del orador, fue preciso encantar la vista, para que uno y otro sentido se complementaran con el texto sagrado.

El arte, en la Edad Media es eminentemente religioso, y por tanto eminentemente didáctico. La representación escénica es la forma general, constante, que emplea la Iglesia para introducir y educar en la doctrina cristiana a los pueblos. Los misterios, las moralidades, las escenas litúrgicas, las representaciones de toda suerte, esculturales, pictóricas de la vida presente y de la vida futura (somos muchos los que todavía recordamos las escenografías macabras de los novenarios de ánimas), de los pecados y de las virtudes, del demonio y de los ángeles, de la culpa y de la redención, las encuentran hoy la crítica en una escala inmensa, adaptada a todas las inteligencias, en las piedras de nuestros templos y en los retablos, en los paseos de nuestros cementerios, en las miniaturas de los códices, en los ejemplos y en los milagros de los santorales, en las leyendas y tradiciones de las romerías, en los libros poéticos, en los poemas y en los

escenarios de los atrios y pórticos de los templos. Es la existencia a manera de escuela donde se enseña, declara y descifra, y donde advierte y amonesta. La Edad Media cristiana, cumple con el fin apostólico, sin desdeñar la música, la danza y otras manifestaciones.

Nada inverosímil era prever que la representación escénica pasara a la plaza pública, y a manos profanas, siempre bajo el tutelaje sagrado que la defendía.

En este largo período que ocupa tres siglos, el drama sacerdotal, el drama teológico, sea por su tendencia laica, sea por su espíritu cómico, o por reminiscencias clásicas, perdió terreno, limitándose a dramatizar pasajes bíblicos o parábolas evangélicas, llegando por fin a desterrar de la escena lo sobrenatural y divino.

Quedó defendiendo y recordando el espíritu teológico y el drama sacerdotal, el auto o representación del Corpus Cristi, por haber abierto la Iglesia amplios horizontes al júbilo cristiano en el día de la fiesta de Jesús Sacramentado, aún que no es de creer que los Autos Sacramentales, durante los siglos XIII, XIV y XV, se limitaron exclusivamente a celebrar el Sacramento del Altar.

Tomando como base fragmentos de los siglos XIII y XIV no se descubre en ellos relación alguna, próxima ni remota, con el misterio de la Eucaristía, ni aun en los anónimos pertenecientes al siglo XV, ni en las farsas de Jesús de Pedrosa y autos de Juan de Timoneda. Se llega al siglo XVI sin que sea posible señalar un drama teológico.

Vano es el empeño en buscar Autos Sacramentales de los siglos XV y XVI. Si en Lope de Vega se advierte un pensamiento moral, hijo legítimo del espíritu cristiano, no se descubre la glorificación del Misterio, a cuyo festejo se consagra aquella solemnidad. Tanto Lope de Vega como Valdivieso y los demás poetas de la primera mitad del siglo XVII, emplearon alegorías, emblemas y otros medios expresivos propios del arte religioso, pero ninguno de ellos acertó con la forma y manera adecuada del drama teológico, esencialmente simbólico.

La representación litúrgica de la Edad Media que había predicado el dogma, enseñado la moral, dirigiéndose al pueblo con ejemplos y parábolas, corría el grave riesgo de descender a las farsas juglarescas de los siglos medios o convertirse en los proemios y las loas pedantescas e inoportunas del siglo XVI. Calderón de la Barca, creó el verdadero drama teológico, el Auto Sacramental, porque creó la acción, que nada es la

poesía sin la representación de un germen que grana y florece de un pensamiento o pasión que domina la voluntad moviéndola a su placer.

La mayor parte de los escritores que se han ocupado del teatro en España y especialmente de Cataluña, convienen en que Gerona, cuenta con las primicias, cuya circunstancia consignamos con orgullo.

Dando inicio a las distintas representaciones que se celebran durante el año cristiano, hallamos en la hora de maitines de la vigilia de Navidad el canto de la «Sibilla», de tono patético semejante a un «Dies irae» que era interpretado por un niño desde el púlpito, vestía túnica blanca y llevaba una espada entre sus manos. Al final trazaba una cruz sobre la cabeza de los asistentes. Dicho acto se celebraba en todas las Catedrales de Cataluña. Actualmente sólo se celebra en Mallorca. Las noticias que poseemos de este acto en Gerona, son del siglo xvi.

En los maitines de Navidad, se hacía la REPRESENTACION DEL PARTO, por lo menos desde mediados del siglo xiv, sin que nos haya sido posible hallar detalles del modo y forma que se verificaba dentro de la Catedral, circunstancia que deja sentirse en la mayor parte de las demás representaciones religiosas.

En las segundas vísperas de Navidad, llegada la conmemoración de San Esteban FIAT dice una consuetud del año 1360, REPRESENTATIO MARTYRI B. STHEPHANI, por cierto que si se hacía al vivo, comenta un escritor al dar la noticia, sería cosa notable.

Por allá el siglo xv, todos los domingos de Cuaresma se representaba en la Catedral un pasaje evangélico escogido entre aquellos que correspondían al ciclo litúrgico. Estas escenificaciones tenían lugar por la mañana después del sermón y eran un complemento de la predicación, facilitando su comprensión por medio de la visión y el diálogo. Se celebraban en un escenario levantado aun lado del altar mayor y sus protagonistas eran canónigos, en tanto que el resto de los figurantes, eran sacerdotes beneficiarios. Cuando en el siglo xvi se tomó el acuerdo de que la predicación tuviese lugar por la tarde, también fueron celebradas estas representaciones, de las cuales sólo constan los títulos de algunas de ellas: LOS SIETE PECADOS CAPITALES, LA PASION DEL SEÑOR, CONVERSION DE LA MAGDALENA, LA TENTACION DEL SE-

ÑOR. Estas dos últimas las vemos citadas en el libro de acuerdos de 1544, según el cual, a 22 de marzo, el vicario por su gran pericia fue encargado de la representación de las mismas. De la TENTACION DEL SEÑOR, hay noticia en 1473, para cuya presentación, bastaban pocos actores.

Ya en el año 1798 era representado en el Teatro Municipal por un grupo de aficionados, el drama sacro «LA PASSIÓ I MORT DE NOSTRE SENYOR JESUCRIST» escrita por Fra. Antonio de San Gerónimo, predicador del convento de P.P. Descalzos de Barcelona. Esta obra fue impresa en Gerona por J. Bro, de la calle Cort-Real, y está considerada como una de las más antiguas.

Copiamos estos versos

«Cansat estic del camí,
reposar voldria un poc
prop d'eixa font de Jacob
i «assentar-me» vull aquí...»

Un acto emotivo y lleno de belleza plástica era el acto de la Adoración del LIGNUM CRUCIS que tenía lugar a las tres de la tarde del domingo de Ramos. Los capitulares se trasladaban procesionalmente al presbiterio, mientras lentamente iba descendiendo el velo que durante la Cuaresma cubre la entrada y que se conoce con el sobrenombre de «BACALLÀ», el coro cantava el «Vexilla Regis prodeunt», obra polifónica del siglo XVI del maestro Juan Pujol, al momento de recitar «O CRUX, AVE SPES UNICA», se levantaba el velo, apareciendo entre nubes de incienso, un canónigo con el rostro cubierto por un velo negro, inmóvil, sosteniendo entre sus manos el LIGNUM CRUCIS, formando círculo los demás capitulares de rodillas y en actitud de adoración, grandes candelabros iluminaban la escena. A ambos lados y al fondo, podían verse los atributos de la Pasión. Esta ceremonia aún en el pasado siglo se realizaba todos los días después de vísperas, desde el sábado de Pasión al miércoles Santo.

En los llamados JUEGOS DE PASCUA, según estatutos del Cabildo, debían tomar parte tres canónigos modernos, a lo cual se obligaban al tomar posesión, así figuraba en el libro llamado de LA CALZADA, fol 11, que a los últimos canónigos admitidos, debían representar una vez LAS TRES MARIAS por Pascua. Lo mismo consignan los libros del Secretariado en 1474, acuerdo de 15 de marzo.

Todavía en el siglo XVII tenían lugar dentro y fuera de la Catedral, representaciones al vivo, de la Pasión y del Descendimiento de la Cruz. Fra. Miguel de Pontic, obispo

de Gerona, prohibió estas representaciones si bien ya lo había hecho su antecesor.

El domingo de Pascua, todavía a mediados del siglo XVIII, a las siete y media de la mañana se celebraba una solemne procesión llamada del Angel, en muchas poblaciones, todavía subsiste y se la conoce con el nombre DEL ENCUENTRO.

Esta procesión, salía de la Catedral pero con anterioridad tenía efecto una curiosa ceremonia. Sobre el altar mayor estaban colocados dos corporales, el viril con la Sagrada Forma y la Custodia recostada a la mesa del altar. Llegados los ministros al presbiterio, el celebrante y dos cantores entonaban el «DIC NOBIS MARIA, QUID VIDISTE IN VIA?», el celebrante respondía «SEPULCHRUM CHRISTI VIVENTIS, ET GLORIA VIDI RESULGENTIS» mientras colocaba en pie la Custodia, al lado de la Epístola. El coro repetía la pregunta y el celebrante respondía «ANGELICOS TESTES; SUDARIUM ET VESTES» mientras extendía los corporales. Proseguían los cantores con la pregunta, a la cual respondía el oficiante: «RESURREXIT CHRISTUS SPES PRECEDET NOS IN GALILEAM» levantando el viril a la vista de los fieles, como en la Santa Misa y colocándola al ostensorio. Después de incesar al Santísimo Sacramento, un niño subía al púlpito para cantar la antifona «Regina coeli ALLELUYA.

Seguidamente, se organizaba la procesión que recorría algunas calles de la parte alta de la ciudad, figuraban en ella, el S. Sacramento y la imagen de Nuestra Señora de los Dolores.

A la hora de maitines, era representada la escena del CENTURION, en el momento que éste, con toda la legión de soldados romanos, se hacía cargo de la custodia y vigilancia del Sepulcro, comprometiéndose a no dejarse sobornar por aquellos que intentasen apoderarse del cuerpo de Cristo, simulando su Resurrección.

Antes del rezo de vísperas se representaban los pasajes evangélicos de la MAGDALENA (Noli me tangere) y la DUDA DE SANTO TOMAS.

Por la tarde, se desarrollaba el drama sacro LAS TRES MARIAS personificadas cada una de ellas por capitulares. Las Marías, enlutadas desde la cabeza a los pies, se dirigían al sepulcro de Jesús, gimiendo y expresando su dolor con unos versos tristes, cantados con música popular.

En su camino, encontraban a un boticario acompañado de su mujer y su hijo, al cual solicitaban bálsamos y ungüentos para ungir el cuerpo del Divino Crucificado.

Esta misma súplica era formulada a un mercader y a unos esclavos negros. Llegados al sepulcro, el ángel les anunciaba la resurrección de Jesús, ellas expresaban alborozadas su alegría. En este momento, el pueblo que hasta el momento había seguido respetuoso el desarrollo del drama, manifestaba su alegría, con gritos, aplausos, toques de trompeta y atabales, ofreciéndose mutuamente frutas y pasteles.

Al transcurrir el tiempo, dio lugar a escándalos y tuvo que intervenir la autoridad episcopal para evitar mayores males. Así vemos como en 1539 se introducen algunas reformas en especial la llamada LAS TRES MARIAS, ordenó que en adelante concluida la VERBETA, las tres Marías vestidas de negro, según costumbre empezasen a cantar los acostumbrados versos IN POSTE que se cantan en la INVITATORIA y cantando se dirijan al altar mayor, en el cual está arreglado el catafalco con mucha luminaria y allí están el Boticario con su mujer e hijo, como también el mercader con su mujer, los cuales no entran en escena hasta terminada la tercera lección y allí se haga la representación de pedir el unguento para ungir el Cuerpo de Cristo. Fue prohibido el uso de tímpanos, atabales, trompetas y todo género de música, fueron suprimidos el negro y la negra y también el correspondiente reparto de FLAONS Libro de actas capitulares de la Seo desde 1528 a 1537 fol 360: Villanueva «Viaje Literario» tomo XII apéndice XXXVII pág. 342 y 43.

En el mismo siglo xv se hacía también la REPRESENTACION DE LA RESURRECCION». Inventario de la tesorería de la Catedral, año 1470, publicado por el P. Fidel Fita, figura al n.º 192 «UN MONIMENT PER LA REPRESENTACIÓ DE LA RESURRECCIÓ». Vi de la obra «Los Reis d'Aragó i la Seu de Girona».

En los siglos xiv y xv, en el solemne oficio celebrado en la festividad de Pascua de Pentecostés, el órgano tocaba una nota grave simulando el descendimiento del Espíritu Santo, era soltada una paloma blanca y de lo alto de la bóveda caían pequeñas porciones de estopa ardiendo en memoria de las lenguas de fuego aparecidas en el Cenáculo.

Apartándonos ya de las representaciones que tenían como marco la sagrada bóveda del templo, pasamos a la plaza pública donde con la vigilancia de las autoridades eclesiásticas se hacían varias representaciones bíblicas, ya del Viejo ya del Nuevo Testamento. Tenían éstas lugar, con ocasión de la festividad del Corpus. La procesión se celebraba por la mañana, por lo menos durante los siglos xiv y xv.

Hasta el 1447, no tenemos noticia de que fuera celebrada fuera del templo.

Pronto figuraron en ella y con gran profusión, personajes del Antiguo y Nuevo Testamento ,reyes, profetas, apóstoles y santos, así como los gigantes, evocación del gigante Goliat a quien más tarde se le añadió una compañera, animales fabulosos representativos de los símbolos de los cuatro evangelistas. Todavía a principios del siglo actual era frecuente en los desfiles procesionales, ver a un buen número de niños vestidos de apóstoles, santos y evangelistas.

Muy bien podría darse el caso, incluso en los pasos o «misteris» de la Semana Santa, fueran una continuación de las escenas de la Pasión cuando éstas se celebraban al vivo.

No se ha localizado con exactitud la época que fueron iniciadas las representaciones callejeras en Gerona. Además de asistir los gigantes y demás comparsas, se representaban en las plazas de San Pedro y del Vino EL SACRIFICIO DE ISAAC, 1537; SAN INES, EL SUEÑO Y VENTA DE JOSE, 1538, y EL SACRIFICIO DE ISAAC y la CASTA SUSANA, en 1541. De las primeras representaciones hay una licencia de los Jurados de la ciudad con fecha 29 de mayo de 1537. Además, en la misma sesión, acordó se facilitara el maderaje necesario para la obra LOS CUATRO MARTIRES que debía celebrarse el lunes después de la Santísima Trinidad en la capilla de San Salvador, en la torre Gironella, donde se supone según la tradición, fueron sacrificados por Rufino, los cuatro mártires ampurdaneses Justo, Sicio, Germán y Paulino.

En el siguiente 1538, a 15 de junio, dispensóse a algunos beneficiados para salir de la procesión del Corpus y volver a ella, después de haber hecho la representación, entreteniéndose en el interín de la procesión, colocando el Santísimo Sacramento en lugar decente (actas capitulares, fol 324).

En 1541 cuidando de ello la Ciudad, fue presentado EL SACRIFICIO DE ISAAC en la plaza del Vino y la historia de la CASTA SUSANA en la de las Coles.

La última representación referente a dicho género que hemos encontrado se refiere al año 1581, a 3 de mayo; el Cabildo, enterado de que los «representantes» descaban representar en la octava del Corpus algunos asuntos concernientes a dicha fiesta y debidamente autorizados por los Inquisidores, EST DIGNUS MERCENARIUS MERCEDE SUA (sic), acordó que se les abonase la cantidad de cinco libras, a cargo del fondo ferial.

Suponemos que esta clase de espectáculos se efectuaban en tablado fijo, sistema

más cómodo, o bien en carros tirados por bueyes, como se usaba generalmente, sin duda para facilitar la repetición del espectáculo en varios puntos de la ciudad.

En el año 1450 fue instituída la fiesta del Santo Angel de la Ciudad, se celebraba una procesión que recorría las principales calles. El ángel era representado en la persona de un sacerdote que en determinados sitios recitaba o cantaba, diversas oraciones en lengua vernácula. Llevaba unas alas de madera dorada sujetas con piezas de hierro. El año 1459 se introdujo la novedad de ir montado en un caballo con gualdrapa verde en la cual figuraban unos ángeles y el escudo de la ciudad. Le acompañaban en su recorrido, seis músicos, también vestidos de ángel. Dejó de efectuarse en 1585, la procesión continuó hasta el 1839, después pasó a celebrarse por el interior de la Catedral todo pero sin la espectacular colaboración del Angel.

Los días 29, 30 y 31 de enero de 1492 se celebraron grandes fiestas con motivo de la conquista de Granada por los Reyes Católicos. Curioso es encontrar en aquellas fechas la celebración de la festividad del Corpus.

Aparte de una representación en la plaza de la Catedral simulando la coronación de sus Majestades, tuvo lugar en la plaza de San Pedro y en la plaza de les Cols, una representación de la toma de la Alambra con gran alarde de fuerzas moras y cristianas.

Estas son a grandes rasgos, las representaciones que tenían lugar en nuestra ciudad, podríamos añadir el Torneo caballeresco organizado por los Templarios de la Cofradía de San Jorge en la plaza de les Albergeries (del Vino) donde existía la capilla y casa. La Cofradía desapareció en el siglo XVIII.

Gerona ya no conserva ninguna de estas representaciones, muy en consonancia con la época en que se llevaban a cabo; reminiscencia de todo lo de antaño, resta vivo y pujante, este desfile de Cofradías en la procesión del Santo Entierro. Una de las más brillantes de España y que enternece a todos cuantos la contemplan, por su majestad y... silencio.

Y como colofón, el más impresionante y sobrecogedor AUTO DE FE, en el marco insuperable de nuestra Catedral con aquel «Crec en un Déu» emocionado que sale de miles de gargantas

JAIME PUMAROLA

PROGRAMA OFICIAL

Sábado, día 14 de marzo

A las 19 horas, dará comienzo en la Iglesia de Ntra. Sra. de los Dolores, el solemne Septenario. Todos los días de su duración y a las 7 de la tarde, rezo de la Corona dolorosa, Santa Misa y Sermón a cargo del Rvdo. licenciado, D. Modesto Prats, Catedrático del Seminario Conciliar.

Domingo de Pasión, día 15 de marzo

A las 19 horas. — Solemne Via Crucis que saliendo de la Parroquia Mayor de San Félix, finalizará en la Santa Iglesia Catedral Basílica, entrando en ella por la Puerta de los Apóstoles.

A las 20'15 horas. — En la Santa Iglesia Catedral Basílica. Misa vespertina.

Viernes, día 20 de marzo **Festividad de los siete dolores de Ntra. Sra.**

En la Iglesia de Ntra. Sra. de los Dolores, se celebrará:

A las 8 horas. — Misa de Comunión.

A las 11 horas. — Misa solemne.

A las 19 horas. — Conclusión del Septenario.

A las 20 horas. — Traslado del Paso de Jesús y los Niños, desde la Iglesia de San Lucas a la Capilla de la Misericordia, con el curso procesional siguiente: Subida de San Félix, calle de las Ballesterías, calle de la Platería, Rambla del Generalísimo, Puente de Isabel II, calle del General Primo de Rivera, Avenida de Jaime I y Plaza del Hospital.

Sábado, día 21 de marzo

A las 20'30 horas. — El Ilmo. señor D. Adolfo Muñoz Alonso, Catedrático de Historia de la Filosofía de la Universidad de Madrid, pronunciará en el Teatro Municipal, el PREGON DE LA SEMANA SANTA.

Nota. — Las invitaciones para poder asistir al mismo, podrán recogerse en el despacho de Ceremonial del Excmo. Ayuntamiento, de 11 a 13 de la mañana de los días 17, 18 y 20 de marzo, no admitiéndose peticiones ni reservas por teléfono.

Domingo de Ramos, día 22 de marzo

- A las 9'30 horas.* — Traslado del Paso de Jesús y los Niños, desde la Plaza del Hospital a la Plaza de Lladoners, al objeto de asistir al acto solemne de la Bendición de las Palmas. El recorrido del cortejo procesional, será exactamente el mismo del viernes pasado, pero haciéndose a la inversa del referido día.
- A las 10 horas.* — En la Iglesia Parroquial de Santa Susana del Mercadal. Bendición de Palmas y Ramos.
- A las 10'20 horas.* — En la Parroquia Mayor de San Félix. Bendición de Palmas y Ramos con procesión en honor de la Realeza de Jesús, con el siguiente recorrido: Plaza de San Félix, Calle Caldereros y Subida de San Félix. Seguidamente, Misa Solemne con el canto de la Pasión.
- A las 10'30 horas.* — En la Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen. Bendición de Palmas y Ramos.
- A las 11 horas.* — En la Plaza de Santo Domingo. Bendición de las Palmas. Procesión hacia la Catedral. Misa Solemne con el Canto del Passio.
- A las 11'30 horas.* — En la Iglesia de los PP. Misioneros del Inmaculado Corazón de María. Bendición de las Palmas y Ramos. Procesión y Santa Misa.
- A las 11'30 horas.* — En la Iglesia Parroquial de Santa Eugenia. Bendición de Palmas y Ramos. Procesión y Santa Misa.
- A las 12 horas.* — En la Iglesia de Ntra. Sra. de los Dolores. Bendición de Palmas y Ramos.
- A las 12 horas.* — En la Iglesia Parroquial de San José. Bendición de Palmas y Ramos. Procesión y Santa Misa.
- A las 15'45 horas.* — En la Santa Iglesia Catedral Basílica. Solemnes Vísperas, cantándose el Himno «VEXILA REGIS». Acto de ostentación de la Vera Cruz. Exposición Mayor del Santísimo Sacramento.
- Seguidamente se dará inicio a la solemne y tradicional Función de las XL HORAS, bajo el patrocinio y organización del Excmo. Ayuntamiento, cuyas HORAS SANTAS con detalle, se reseñan en otro lugar de este Programa.

Martes Santo, día 24 de marzo

- A las 19'30 horas.* — En la Iglesia Parroquial de Santa Susana del Mercadal, solemne Función de «LA LANZADA», cuyo sermón correrá a cargo del Rdo. señor Cura Párroco, Dr. don José M.^o Cervera Berta. A la terminación, Misa de Comunión reparadora.
- A las 20'15 horas.* — Traslado del Paso de la Cofradía del Silencio desde la Catedral a la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, el cual efectuará el siguiente recorrido: Plaza de la Catedral, Subida del Rey Don Martín, calle Bellaire, calle de la Barca, plaza de San Félix, calle de Caldereros, calle de las Ballesterías, calle de la Platería, Rambla del Generalísimo, Rambla de Mossén Jacinto Verdaguer y calle Albareda.

Miércoles Santo, día 25 de marzo

- A las 20 horas.* — Procesión para acompañar a los Pasos de la Cofradía de Jesús Crucificado, desde la Santa Iglesia Catedral Basílica a la Capilla de la Misericordia, que recorrerá el siguiente itinerario: Plaza de la Catedral, Subida de San Félix, calle de las Ballesterías, calle Cort-Real, Plaza del Aceite, calle Ciudadanos, plaza de España, Subida al Puente de Isabel II, calle del General Primo de Rivera, Avenida de Jaime I y plaza del Hospital.
- A las 20'30 horas.* — En la Parroquia Mayor de San Félix, piadoso ejercicio del Via Crucis por el interior del Templo, finalizando con la adoración de las Cinco Llagas en la Capilla de la Pasión y Muerte.

Jueves Santo, día 26 de marzo

- A las 10'30 horas.* — En la Santa Iglesia Catedral Basílica. Solemne Pontifical de Consagración de los Santos Oleos.
- A las 17 horas.* — En la Parroquia de Santa Susana del Mercadal. Misa rezada de Comunión.
- A las 17 horas.* — En la Parroquia Mayor de San Félix. Misa privada.
- A las 17 horas.* — En la Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen. Misa rezada y comunión.
- A las 17'30 horas.* — En la Parroquia de San José. Misa rezada.
- A las 17'30 horas.* — En la Sala Capitular de la Santa Iglesia Catedral Basílica, solemne imposición de la Medalla de Hermano Mayor de la Junta de Cofradías, al

Ilmo. señor Subsecretario del Ministerio de Hacienda, don Juan Sánchez Cortés y Dávila.

- A las 18 horas.* — En la Iglesia de los PP. Misioneros del Inmaculado Corazón de María. Misa solemne y Comunión general.
- A las 18 horas.* — En la Iglesia del Hospital Provincial de Santa Catalina. Misa solemne.
- A las 18 horas.* — En la Iglesia Parroquial de Santa Eugenia. Misa «in coena Domini».
- A las 18 horas.* — En la Santa Iglesia Catedral Basílica. Misa vespertina «in coena Domini». Lavatorio. Homilía. Comunión. Procesión al Monumento.
- A las 18'30 horas.* — En la Parroquia Mayor de San Félix. Misa solemne con plática. Lavatorio. Comunión de los fieles. Procesión al Monumento.
- A las 19 horas.* — En la Parroquia de Santa Susana del Mercadal. Misa solemne. Comunión. Procesión al Monumento.
- A las 19 horas.* — En la Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen. Misa solemne. Homilía. Comunión. Traslación del Santísimo al Monumento.
- A las 19 horas.* — En la Parroquia de San José. Solemne Misa de la Cena del Señor. Homilía. Lavatorio. Comunión. Traslado del Santísimo al Monumento.
- A las 19 horas.* — En la Iglesia del Sagrado Corazón. Oficios.
- A las 22 horas.* — En la Parroquia Mayor de San Félix. Solemne Hora Santa.
- A las 23 horas.* — En la Parroquia de Santa Eugenia. Solemne Hora Santa.

Viernes Santo, día 27 de marzo

- A las 8 horas.* — Devoto ejercicio del Vía Crucis por las calles de la Parroquia con el siguiente itinerario: Subida del Rey don Martín, calle Galligans, Plaza de San Pedro, Calle de la Barca, Plaza de San Félix, Calle Caldereros y Subida de San Félix.
- A las 12 horas.* — Solemne Hora Santa en la Iglesia de Ntra Sra. del Carmen, en memoria de las Cinco Llagas del Divino Crucificado, con Sermón a cargo del Reverendo P. D. Venancio Plana, Director de la Casa Misión de Bañolas.
La parte musical correrá a cargo de la Capilla de Música de la Parroquia, con la colaboración extraordinaria de la Choral del G.E. y E.G.
Se terminará la función con la adoración del Santo Cristo de la Sangre.

- A las 13 horas.* — En la Parroquia Mayor de San Félix y organizado por la Archicofradía de la Pasión y Muerte de N. S. J., conmemoración de las Tres Horas de Agonía, predicando el Sermón de las Siete Palabras el Rvdo. D. José Xutclá, Director del Seminario Menor, alternando con motetes relegiosos.
- A las 16'45 horas.* — En la Santa Iglesia Catedral Basílica. Solemne Función Litúrgica en conmemoración de la Pasión y Muerte del Señor. Canto del Passio. Adoración de la Cruz y Comunión.
A la terminación el Excmo. Cabildo Catedral presidido por el Excmo. y Rvdmo. señor Obispo; el Excmo. Ayuntamiento y la Junta de Cofradías presidida por su Hermano Mayor, visitarán el sepulcro del Patrón de la Ciudad sito en la Parroquia Mayor de San Félix.
- A las 17 horas.* — En la Iglesia Parroquial de Santa Eugenia. Solemne Acción Litúrgica en memoria de la Pasión y Muerte del Señor.
- A las 17 horas.* — En la Parroquia de Santa Susana del Mercadal. Solemne Acción Litúrgica.
- A las 17 horas.* — En la Parroquia Mayor de San Félix. Acción Litúrgica con las lecturas y canto del Passio. Plegarias de los Fieles. Adoración de la Cruz y Comunión.
- A las 17'30.* — En la Iglesia del Sagrado Corazón. Oficios.
- A las 18 horas.* — En la Iglesia del Hospital Provincial de Santa Catalina. Misa de Presantificados con Comunión.
- A las 18 horas.* — En la Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen. Solemne Acción Litúrgica de la Pasión y Muerte del Señor. Adoración de la Cruz y Comunión.
- A las 19 horas.* — En la Parroquia Mayor de San Félix. Canto del Miserere. Sermón. Adoración de la Cruz.
- A las 19'15.* — En la Iglesia del Hospital Provincial de Santa Catalina. Vía Crucis por el interior de la Iglesia.
- A las 22 horas.* — Saldrá de la Catedral, la Procesión del Santo Entierro, cuyo itinerario, orden de desfile y demás detalles complementarios, se reseñan en lugar oportuno.

Sábado Santo, día 28 de marzo

Festividad de la Soledad de Ntra. Sra.

Durante todo el día permanecerán abiertas las puertas de los Templos de Ntra. Sra.

de los Dolores y de San Lucas, respectivamente, para que los fieles puedan efectuar su visita a la Virgen.

A las 19'30 horas. — En la Iglesia de San Lucas, rezo de la Corona dolorosa.

A las 19'45 horas. — Procesión de la Soledad que partiendo de la Iglesia de San Lucas, recorrerá el itinerario siguiente: Subida de San Félix, calle de las Ballesterías, calle de la Platería, Rambla del Generalísimo, Subida al Puente de Isabel II, Plaza de España, calle Nueva del Teatro, calle de la Auriga, y Subida de la Merced.

Al final de la Procesión y en la Iglesia de Ntra. Sra. de los Dolores, canto de la Salve y Besamanos.

A las 20 horas. — En la Iglesia del Sagrado Corazón. Oficios.

A las 20 horas. — En la Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen. Solemne Vigilia Pascual. Bendición de las Fuentes Bautismales. Misa de Gloria y comunión.

A las 20'30 horas. — En la Iglesia del Hospital Provincial de Santa Catalina, Vigilia Pascual con Misa.

A las 22'30 horas. — En la Iglesia Parroquial de Santa Susana del Mercadal. Solemne Vigilia Pascual. A media noche Misa cantada de Comunión.

A las 22'30 horas. — En la Iglesia de la Parroquia de San José. Vela Pascual con Comunión solemne y Renovación de las Promesas del Bautismo.

A las 22'30 horas. — En la Santa Iglesia Catedral Basílica. Funciones propias de la Vigilia Pascual. Bendición del Fuego, del Incienso y del Cirio Pascual. Canto del «ANGELICA» Profecías. Bendición de las Fuentes Bautismales. Renovación de las promesas del Bautismo. MISA DE GLORIA con comunión.

A las 23 horas. — En la Iglesia Parroquial de Santa Eugenia. Vigilia Pascual.

A las 23 horas. — En la Parroquia Mayor de San Félix. Vigilia Pascual con sus ceremonias propias y seguidamente Misa de Gloria.

A las 23 horas. — En Iglesia de los PP. Misioneros del Inmaculado Corazón de María. Vigilia Pascual con Misa de Gloria.

Domingo de Pascua de Resurrección, día 29 de marzo

A las 9 horas. — En la Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen. Comunión solemne de los niños y niñas de 12 años.

A las 10'30 horas. — En la Parroquia Mayor de San Félix. Misa solemne.

A las 11 horas. — En la Santa Iglesia Catedral Basílica. MISA DE PONTIFICAL celebrada por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo, con Sermón. Terminada la Misa. BENDICION PAPAL con Indulgencia Plenaria para todos aquellos que, asistiendo a la Misa, arrepentidos, hubiesen recibido los Sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía.

A las 12 horas. — En la Iglesia Parroquial de Santa Eugenia. Misa cantada de Pascua de Resurrección.



PROCESION DEL SANTO ENTIERRO

ITINERARIO

A las 22 horas del Viernes Santo, día 27 de marzo, saldrá la Procesión de la Santa Iglesia Catedral Basílica para efectuar su tradicional recorrido por las siguientes vías de la Ciudad:

Plaza de la Catedral, Arco de Sobreportas, Subida de Sn Félix, calle de las Ballesterías, calle Cort-Real, Plaza del Aceite, calle Ciudadanos, Plaza de España, Subida al Puente de Isabel II, calle del General Primo de Rivera, Avenida de Jaime I, Avenida de San Francisco, Rambla de José Antonio, Paseo de San Francisco, Puente del Alférez Huarte, calle del Carmen, Rambla de Mossén Jacinto Verdaguer, Rambla del Generalísimo, calle Platería, calle de las Ballesterías, Subida de San Félix, Arco de Sobreportas y Plaza de la Catedral.

ORDEN DE LA PROCESION

- 1.º Manipulo de «Manaiés», de la Cofradía de Jesús Crucificado.
- 2.º Cruz Procesional.
- 3.º Cofradía de Jesús y los Niños. Paso de la entrada de Jesús en Jerusalén.
- 4.º Cofradía de San Honorato. Paso de la Institución de la Eucaristía.
- 5.º Cofradía de San Isidro Labrador. Paso de la Oración en el Huerto.
- 6.º Banda de la Junta de Cofradías.
- 7.º Cofradía de Jesús Crucificado. Pasos del «Ecce Homo» y de la «Caída de Jesús».
- 8.º Cofradía del Silencio. Paso del Encuentro.
- 9.º Cofradía de la Santa Faz. Paso de la Verónica.
- 10.º Cofradía de la Pasión de N. S. J. Paso de la Agonía de Jesús.
- 11.º Banda de tambores y trompetas.
- 12.º Archicofradía de la Pasión y Muerte de N. S. J.
- 13.º Cruz de Improperios.
- 14.º Real Cofradía de la Purísima Sangre de N. S. J.
- 15.º Pendón de la Real Cofradía de la Purísima Sangre de N. S. J.
- 16.º Choral del G.E. y E.G.
- 17.º Crucifijo de la Real Cofradía de la Purísima Sangre de N. S. J.
- 18.º Junta de Cofradías, presidida por su Hermano Mayor.

- 19.º Hermandad de San Narciso y Cofradía del Descendimiento de la Cruz. Paso del Descendimiento.
- 20.º Iltre. y Venerable Congregación de Ntra. Sra. de los Dolores. Paso de la Soledad.
- 21.º Cofradía del Santo Sepulcro. Paso del Santo Entierro.
- 22.º Religiosos y Clero.
- 23.º Preste y Ministros.
- 24.º Excmo. Cabildo Catedral, presidido por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo.
- 25.º Representaciones Oficiales.
- 26.º Excmas. Corporaciones Provincial y Municipal, bajo mazas.
- 27.º Excmas. e Iltmas. Autoridades.
- 28.º Banda Militar y Compañía de Honores.

A medida la Procesión vaya llegando a la gran escalinata catedralicia, el Reverendo Padre, Fray José Quilez, O. P., dirigirá una alocución al pueblo fiel allí concentrado.

La Procesión finalizará en dicho lugar, con un apoteósico acto de Fe, impartándose la Bendición con el «Lignum Crucis», cantándose a continuación el «Credo».

— OBSERVACIONES —

Las Cofradías todas, sin excepción, deberán hallarse en la Catedral a las 21'45 horas, ocupando el lugar señalado por sus Ordenadores. Se ruega a todos los Cofrades, guarden en el interior del Templo, el más absoluto y riguroso silencio.

La Junta de Cofradías, recomienda a todos los asistentes a la Procesión, la obligación que tienen los Cofrades en el bien vestir, a los que se les ruega tengan sus vestas en adecuada disposición de uso, haciéndoles saber mediante esta nota indicatoria, que el que infrinja esta orden se le hará retirar del desfile procesional, velando por el impecable decoro de la Procesión.

Los Cofrades, no encenderán los cirios en el interior de la Catedral, sino que esperarán hacerlo en el exterior de la Basílica, procurando no manchar el suelo con la cera, en evitación de sensibles perjuicios.

* * *

Durante los días 24, 25 y 26 de marzo, de 7 a 9 de la tarde y en las taquillas del Teatro Municipal, se venderán al público los sillones y sillas para poder presenciar la Procesión del Santo Entierro. Los detalles de situación y precios podrán inquirirlos en el lugar de su despacho.

Monumentos
que
podrán
visitarse



Sta. Iglesia Catedral Basílica, Iglesia Mayor de San Félix, Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen, Iglesia de Santa Susana del Mercadal, Iglesia de San José, Iglesia de Santa Eugenia (San Narciso), Iglesia del Sagrado Corazón (Dominicos), Iglesia del Hospital Provincial de Santa Catalina, Iglesia de la Misericordia, Iglesia del Sagrado Corazón de María (Claretianas), Iglesia de los PP. Salesianos, Iglesia de las RR. Hijas de San José (Butiñanas), Iglesia de las HH. de San José (Veladoras), Iglesia de las RR. Carmelitas, Iglesia de las MM. del Corazón de María, Iglesia de las RR. Capuchinas, Iglesia de las MM. Escolapias, Iglesia de las HH. Dominicas, Iglesia de las Beatas de Santa Catalina, Iglesia de las HH. Adoratrices, Iglesia de los HH. de la Doctrina Cristiana, Iglesia de las HH. de los Pobres, Iglesia de las HH. del Servicio Doméstico, Iglesia de San Felipe Neri.

Solemne Función de las XL Horas, que bajo el patrocinio y organización del Excmo. Ayuntamiento, se celebrará en la Santa Iglesia Catedral Basílica durante el Domingo de Ramos, Lunes y Martes Santos.

—o:0:—
DOMINGO DE RAMOS

- De 16 a 17.* — Exposición solemne del Santísimo Sacramento. Canto del Oficio Divino.
» *17 a 18.* — Excmo. Ayuntamiento.
» *18 a 19.* — Excmo. Sr. Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento.
» *19 a 20.* — Excmo. Sr. Gobernador Militar de la plaza y su provincia.
» *20 a 21.* — Excmo. Diputación Provincial.
» *21 a 22.* — Muy Ilte. Colegio de Abogados.
» *22 a 23.* — Real Cofradía de la Purísima Sangre de N. S. J.
» *23 a 24.* — Adoración Nocturna Española.

LUNES SANTO

- De 6'30 a 7'30.* — Asociación de Ntra. Sra. del Sagrado Corazón.
» *7'30 a 8'30.* — Congregación de Caballeros y Damas del Pilar.
» *10 a 11.* — Archicofradía de Hijas de María.
» *11 a 12.* — Central Nacional Sindicalista.
» *12 a 13.* — Asociación de Sras. de la Vela y Centro Eucarístico Diocesano.
» *13 a 14.* — Cofradía de la Pasión de N. S. J.

- » 14 a 15.— Congregación Mariana.
- » 16 a 17.— Venerable Orden Tercera de San Francisco de Asís.
- » 17 a 18.— Archicofradía del Purísimo e Inmaculado Corazón de María.
- » 18 a 19.— Cofradía de Jesús Crucificado.
- » 19 a 20.— Archicofradía de la Pasión y Muerte de N. S. J.
- » 20 a 21.— Asociación Médico-Farmacéutica de los Santos Cosme y Damián.
- » 21 a 22.— Acción Católica Diocesana.
- » 22 a 23.— Apostolado de la Oración.
- » 23 a 24.— Asociaciones de Antiguos Alumnos Maristas «Sagrado Corazón» y «La Inmaculada».

MARTES SANTO

De 6'15 a 7'15.— Grupo de Obreras «Liberata Ferrarons».

» *7'15 a 8'15.*— Junta de Cofradías de Semana Santa.

A la terminación de esta última Hora Santa, se procederá a la solemne Reserva del Santísimo procesionalmente, a cuyo acto asistirán el Excmo. Cabildo Catedral, el Excelentísimo Ayuntamiento y la Junta de Cofradías.

OBSERVACIONES: Se ruega a los fieles que por interés especial quieran asistir a alguna de las Horas Santas antedichas y sin pertenecer a las Corporaciones, Organismos Oficiales, Asociaciones, Archicofradías o Cofradías que la celebren, se abstengan de sentarse en los bancos sitos en toda la nave central catedralicia, hasta bien no lo hayan hecho los asociados respectivos de las mismas, en cuyo momento podrán entonces ocupar los sitios que se hallasen vacantes.

En el intervalo de una a otra Hora Santa, se ruega a los que hayan ocupado asiento, lo desocupen en dicho instante, pudiendo volver a ocuparlo, una vez los pertenecientes al Estamento entrante estén sentados y de haberlo en todo caso en el citado lugar.

Se ruega en todo momento y con especial interés, el exacto cumplimiento de estas observaciones, al efecto de evitar lamentabilísimas cuestiones que en el orden sentimental y de organización a la vez, acontecen en menoscabo, precisamente, de aquellos a quienes la razón está de su parte, generalmente.

Pregó de la Setmana Santa, **pronunciat a la Germandat de Sant Narcís,** **el dia 5 d'abril del 1963.**



Què us podria dir jo de la Setmana Santa de Girona, quan m'han precedit en aquest pregó, personalitats d'una categoria indiscutible. Jo no faria més que una còpia molt pàl·lida del que tots ells ens han dit en magnífiques proses i estils bellíssims, i em sento completament incapaç de posar-me a la seva altura.

Per altra part, jo crec que, no solament hauriem de parlar de la Setmana Santa a Girona, sinó de les Setmanes Santes de tots els pobles de les terres gironines. Cada vila i cada poblet celebren d'una manera típica i genuïna la seva Setmana Santa, i tenim tradicions com la Processó de Verges, la dels Penitents a Banyoles, i tantes i tantes d'altres, conegudes i visitades per tots. Seria doncs molt difícil de glossar en una breu

dissertació les innombrables bel·leses de cada una d'aquestes Setmanes Santes que es celebren arreu de la nostra comarca.

Cada un de vosaltres guarda ben vius els records d'aquests dies sants que es desperten en la nostra memòria. Records d'infants o de joves, records de dies o moments molt determinats, els primers sons de les trompetes dels manaies, o l'emoció de portar la palma al monument de la Parròquia... Tot té en nosaltres un ressò viu o de cosa mig somiada. Perquè la Setmana Santa té aquest to d'irrealitat. No és festa, però tampoc treballem, no podem alçar la veu com d'habitud, no gosem esclatar una rialla, són uns dies com embolcallats per un vel.

Jo voldria que avui, no parléssim de la Setmana Santa, sinó que *visquéssim* la Setmana Santa d'una manera viva, no de records sinó de presències. Perquè el drama és sempre viu. Cada dia crucifiquem Jesús a la Santa Missa, cada any Jesús mor a la Creu en els nostres records. Per això avui podríeu venir amb mi en una passejada molt típica a Girona durant aquests dies Sants. Pujàriem pel camí de les Creus, fent tots junts el Via-Crucis pel camí de les Pedreres.

Els gironins tenim un Camí del Calvari. Aquell camí que un devot, Miquel Adroher, cuiner del Seminari, ja fa molts anys que va tenir la idea de guarnir-hi unes capelletes i bastir-hi una ermita al cim, recordant, devot com era, el camí dolorós de l'Amar-gura, que en les seves passejades ell devia meditar sovint. Home de barretina, tenaç i voluntariós, va lograr interessar a l'avi Tarrés perquè fes una realitat la seva idea, i així va sorgir el camí de les Creus.

Tots vosaltres el coneixeu el camí de les Creus. Permeteu doncs, que avui us demani que volgueu acompanyar-me per aquest camí. Que tots junts pugem fins a l'ermita, que junts fem el Via-Crucis, que ens aturem a cada revolt i cada capelleta, que ens extasiem amb la bellesa d'aquest paisatge tan nostre, tan enyorat i que potser per molts de vosaltres ja no és més que un record molt llunyà...

Voldria que aquesta tarda de Dolors no se'ns diluís en una conferència més o menys docte, més o menys interessant. Jo no vull que m'escolteu a mi; perderíeu el temps. Per això, per no perdre el vostre temps, val més que escolteu la veu de la devoció, la veu de l'ànima nua posada enfront del drama del Calvari, encara que sigui durant una passejada per les pedres de Girona. Si escolteu aquesta veu, jo me'n sentiré ben pagada d'haver despertat llàgrimes dins de cada cor que m'escolta...

Pugem amunt, doncs, amb l'ànima recollida i l'esperit devot, com escau a una tarda de divendres de Dolors.

És mitja tarda. El color de l'aire és com de nou tendra. Fa un ventet fi que ens aclareix el cel i ens encomana les ganes de caminar. Ens reunim a la Porta dels Apòstols. Es formen grups, alguns fa temps que no ens veiem, s'enraona una mica de tot, es recorden joventuts o es reviuen facècies...

Atravessem l'arc del Palau Episcopal, i aquí comença el camí de les Creus. Aquest és empedrat a l'estil romà, amb pedres punxagudes. A mà esquerra tenim l'absis de la Catedral, a la dreta una paret alta que tanca un jardí. Anem pujant, hi ha uns graons i unes reixes que tanques unes finestres. Hem de fer grups molt reduïts per l'estretor del camí. S'enraona baixet, com encogits per les pedres que ens envolten. Arribem al Portal de San Cristòfol. Passat el Portal el paisatge ens canvia totalment. Estem arrecerats per la muralla que ens cobreix a mà dreta, mentre a l'esquerra el panorama és obert com un mirador de muntanya, veiem una fondalada i un horitzó. La muralla coberta d'eures, amb el color de la pedra mil·lenària, fa un contrast de bellesa única amb els verds escampats davant dels nostres ulls. El convent de Sant Daniel destaca la seva arquitectura en mig de la gerdor de la Vall. Unes clapes de gespa, menuda i retallada, enquadren les parets austeres i nobles del convent de les Benedictines. La Vall de Sant Daniel! Qui no té records meravellosos d'aquesta Vall? Tots hi hem vingut a passeig per aquests encontorns, tots hi hem festejat en els nostres anys jove-nívols, tots n'hem sentit el seu encís, o els verds suaus dels blats tendres o als verds madurs dels boscos més enllà, han cobricel·lat la nostra joventut o la nostra maduresa. Tots l'estimem aquesta Vall, que ara veiem de molt amunt, ajeguda als nostres peus, com una catifa frondosa pintada amb tots els tons... Des d'aquí veiem el Castell de Sant Miquel.

Trobem una font emplaçada a l'encreuament de dos camins. L'un baixa cap a la Vall. Camí fàcil, florit i ple de l'herba fina de la primavera. L'altre, el camí costerut, el que hem d'agafar nosaltres per arribar al Calvari. Darrera nostre queden els campanars de Sant Feliu i de la Catedral, com dos encaputxats, d'una grisor indecisa en mig de la tarda transparent... més lluny, el Ter fa mirallets sota la frondor de la Devesa.

Hem reposat una mica al caire de la petita font i reprenem animosos la pujada. Passem la Torre Gironella, creuem un carrer amb dues files de cases apretades. Sortint d'aquest carrer ja trobem la primera capelleta, blanca i senzilla com una monja en oració. Quatre rajoles de colors suaus, en un dibuix d'una simple expressió, ens mostren a Jesús davant de Pilat. El cor se'ns atura un instant. Hem pujat fins aquí una mica distrets de la transcendència de l'acte, el paisatge és dolç, primaveral; el recolli-

ment no s'adiu gaire amb la tarda lluminosa i serena. Però també deuria ser així de suau i dolç l'aire d'aquella tarda en què *Jesús fou condemnat a mort*:

Jesús és condemnat! L'aire s'atura
i el cel no gosa respirar sense ales.
¿És la veu del pecat la que tremola
dins del crit de l'espai?
—Que el crucifiquin! —
Atura't crit! I que la sang no caigui
dins la conca roent de la vergonya.
Que la garganta no s'escaldi en tèrbols
fumalls d'infern...
Que el crit de les Tenebres
no ens apagui la Llum d'aquesta tarda
sagnant d'amor,
de llagues redemptores,
embaumades de càl·lida esperança...

Uns moments de recolliment i tot seguit reprenem la ruta. Darrera la petita capella es veu el Pirineu nevad, com una esperança de blancor que esborrarà la visió sagnant de l'Home que es carrega la Creu al coll. Som a la segona estació:

Fusta seca i la llenya del pecat,
la Creu pesant i forta.
Braços oberts, que ens afranqui la porta
del nostre gran recer d'Eternitat!

Ara el camí ja no és empedrat, és caminet de muntanya. A pocs metres trobem la tercera estació. Aquesta està arrecerada per uns arbres que li fan de fons. No es veu la Vall, només uns camps llaurats de poc, amb una terra vermella i forta, són com taques de sang entre la verdor del blat primerenc. No gaire lluny sentim un home que cava. Ens costa de trobar el clima per la nostra meditació. És tan clara la tarda! El cel té un to dolç, una blavor indecisa es filtra entre els arbres, el sol ja comença a devallar i fa una claror grogosa i daurada damunt de les muntanyes. És tan difícil de trobar el camí del Calvari! Però el drama hi era, Senyor! Iés per un camí semblant que passa-

va la ignominiosa processó. És per aquí que Jesús cau sobre les pedres cantelludes i mastega la terra amb el seu rostre i amb les dents blanques de llum:

Caieu, Senyor, sobre la llosa dura
del meu pecat.

Caieu, mentre joestic sobre l'altura
del meu orgull.

Sóc jo que l'he empedrat
el camí sangonós de l'Amargura
que ara Vós replaneu de pietat
perquè jo hi trobi la vostra ombra pura,
i abaixi els ulls... nibat d'humilitat!

El camí es fa més dur. Anem pujant sempre, com per demostrar que després de la caiguda cal enlairar-se cel amunt, però amb esforç, amb sacrifici, sentint com cada pedra ens punxa el peu. Per això també el paisatge se'ns aclareix. Tenim davant nostre una extensió de camps reposats. Les muntanyes al fons són quasi blaves de llum de cap-tard... La caminada ens obre horitzons, les converses són encara alegres i les rialles de tant en tant trenquen el silenci, que ha posat en nosaltres un vel de tristesa, al veure la caiguda de Jesús sobre les pedres...

I arribem a la quarta estació. Meditem uns moments... i reprenem el camí, amb el cor ferit i les llàgrimes a les galtes, perquè hem vist a la Mare com trobava al seu Fill per aquest camí dolorós.

Deixem la quarta estació, caminant silenciosos. Comencem a collir unes flors escampades, o ens atrevim als arços florits de blanc i de groc que punxen i esgarrinxen les nostres mans, tan poc avesades al sofriment. El camí es fa més estret, la visió és ampla, de camps oberts, acabats de llaurar. Pel camí ve un home amb una eina al coll. ¿Seria així el Cirineu que ajudà a portar la Creu al Salvador? Seria així també, un home avesat a carregar-se l'eina al coll, amb les mans rugoses i honrades, fetes a l'aspror de la fusta i a la cruesa de la terra.

I així arribem a la cinquena estació. Meditem una mica la lliçó d'aquest home, que

cansat de la dura feina, quan s'acaba la jornada, ajuda a portar la creu del Just, i es carrega amb el seu pes:

Com pesa aquesta creu feta de nusos d'ombra!
Sota el seu pes camina Jesús, el condemnat.
El Cireneu el mira, segur que la innocència
s'ha carregat als braços la forma del pecat.
I amb els ulls enfebrats de visions somortes,
quan la sang li aclareix la Llum amb tot l'esclat,
es carrega la Creu. I les espatlles fortes,
tremolen la primera lliçó de caritat!

La sisena estació la trobem no gaire lluny d'aquí. Ara el camí fa una baixada, com si el Bon Jesús, agraït a les petites mostres d'afecte que acaba de rebre en el seu camí dolorós (el Cireneu que li ajuda a portar la Creu, la Verònica que li eixuga la suor i la sang del rostre) ens volgués fer més fàcil la caminada. Algú ha posat uns flors entre la reixa que tanca la capelleta. Sembla que la baixada i la dolçor de les dues últimes estacions ens han obert el cor a l'esperança. Les converses tenen un to més alegre, alguna rialla s'aprima entre les pedres, hi ha més distància fins a la pròxima estació, i ens ho prenem amb calma, la tarda encara és clara i durada...

Som ja a la setena capelleta. Està arrecerada a la muntanya, sense horitzó al fons, és més recollida, més íntima, com avergonyida, perquè Jesús ha caigut per segona vegada, i nosaltres no ho hem impedit, no l'hem ajudat, estàvem distrets i una mica llunyans, miràvem el paisatge, aquestes muntanyes que Ell mateix ha creat per a nosaltres, respiràvem tranquils, no sentiem la fatiga del condemnat sota el pes de la creu...

Tornem a canimar. El camí es tomba cap a la dreta i es torna a enfilar. Pugem uns graons picats a la mateixa roca, anem avançant calmosos, una mica lassos per aquesta segona caiguda de Jesús, que ens recorda massa les nostres pròpies caigudes, tan sovintejades en el nostre camí.

A un tret de pedra ja es veu l'ermita del Calvari. Al fons, a mà esquerra s'alça Roca Corba. El camí és vorejat de bardisses, espesses i punxants. ¿Serien com aquestes les espines que formaren la corona? Ens ve una esgarrifança, sentim el calfred de les punxes dintre la carn.

Les dones instintivament ens agrupem, s'acosta la vuitena estació. Aquí Jesús acon-

sola a les dones de Jerusalem. Els homes formen grups apart, com si no anés gaire per ells aquesta meditació... Però també ells diran amb nosaltres:

Plora, plora cor meu!
Jesús detura
el seu pas vacil·lant.
—¿Per què ploreu? —
Quina pregunta Bon Jesús! Si l'aire
té el sanglot arrapat a vostra veu!
Si el meu pecat té gust de sang,
i al rostre
m'hi rellisquen els fils del meu dolor...
Si la vostra figura es coll-torça
per donar-me el perdó.
Em pregunteu:
¿Per què ploro, Senyor?

Tenim els ulls en plor i la pell tremolosa d'amor, d'agraïment. Reprenem el camí amb els peus cansats. Les converses s'han anat fonent, tots portem dintre nostre l'emoció continguda. L'aire de la tarda es va tornant morat, el cel ja no té un blau intens de llum, la claror es va aprimant a poc a poc, retardant d'acostar-se a la tenebra.

Arribem a una altra estació. La tercera caiguda de Jesús damunt la pols del camí... Però el Bon Jesús s'aixeca i torna a caminar. També nosaltres després de resar uns moments davant d'aquesta figura caiguda, emprenem de nou el camí, amb el cor ferit i els ulls entelats. Ja no veiem altra cosa que aquesta figura que camina davant nostre amb la creu a les espatlles... Ja no som la colla riallera de fa una estona, quan hem emprès la pujada amb l'ànima lleugera i els peus decidits.

Som a la desena capella. Aquí veiem Jesús, dret, despullat. Ja li han tret la túnica, que més tard els soldats es jugaran als daus. Ja no té la figura d'un home, és com una palmera malmesa per tots els vents. Nosaltres ens adrecem a la Mare i l'acompanyem en el dolor del Fill, nú de la túnica sense costura:

La teixíreu per Ell,
Sense costura.
Sense res que ferís la carn pura
del Fill,
sacrificat com un anyell.
Quan li arrencaren, sospirà amb tristesa,

enyorant aquell lli mig malmès
que cobria la seva puresa.
I es quedà nú, com un flamell encès!
I jo que tinc al cor tantes costures
de les passes errants i poc segures ;
¿no em teixireu, oh Mare! amb vostres dits,
un vel d'idees pures,
que cobreixi de blanc els meus sentits?

Ja som a dalt de tot. Aquí ja no hi ha redòs per les capelletes. Estan molt juntes, com esporuguides pel drama, ja no hi ha camí a seguir, sinó aturar-nos al peu de la Creu on s'ha consumat el sacrifici del Calvari. Jesús és clavat a la Creu... Jesús mor a la Creu!

Mirem-la aquesta creu que s'alça en la dotzena estació. Aquesta capella és una mica diferent de les altres, té com tres cossos, i està coronada per una creu de ferro, que composa la visió del Calvari que la tradició ens ha llegat.

Jesús mor a la Creu! El plor que ens surt del fons i que hem portat encongit dintre la tabella del cor, ara es dosborda ànima enfora en un crit dolorós i punyent, per la impotència davant del dolor, per la vergonya de no haver evitat tanta agonia, per no haver consolat una angoixa... i diem amb el cor contrit:

La forma del Dolor es dibuixa en el caire.
Martelleja cançó al ritme de l'Amor!
Com la bandera al vent, batega dins de l'aire
la figura sagnant de l'Home Redemptor.
Els quatre punts del vent ja tenen la senyera.
Atura't cor! No temis! Que fins a la darrera
alenada de vida... T'embaumarà el Perdó!

Entrem a l'ermita, erigida de nou després de ser enderrocada durant la guerra del 36. Unes famílies devotes, varen emprendre la tasca com a devoció gironina. Pere Omedes, junt amb Joan Geli, varen ser els renovadors d'aquest Calvari. Famílies com Triadú, Massot i d'altres, que ara no recordo, però que estan ben presents en la ment del Crist, feren una realitat de les ruïnes de la primitiva ermita.

Dintre ja, posem unes flors al peu del Crist, a la falda de la Verge. Ja n'hi ha d'altres, flors una mica seques, que ens diuen de la devoció gironina per aquest Cal-

vari, durant tota la quaresma, de molts gironins que, com nosaltres aquesta tarda, han pujat fins aquí per rememorar en aquests dies sants, una setmana santa ben viva, sincera, sense faramalles. Setmana Santa que vibra dintre l'ànim de cada gironí, i que la demostra amb aquesta humil pel.legrinació a les Creus. Que es desborda ànima enfora en l'esplendor de les Quaranta Hores Solemnes del diumenge de Rams, amb el recolliment del Dijous, amb la penitència de la processó del Divendres, magnífic colofó que clou cada any, com una ametista preciosa, la Setmana Santa de la nostra Girona, amb el pas del Sant Sepulcre, devotament adorat pels gironins en la nit blava i sense ombra de la lluna de Nissan, sobre les pedres centenàries, que des d'aquí tots enyorem una mica...

I per acabar, deixeu-me adorar, junt amb vosaltres, aquest Sant Sepulcre que magistrosament, acompanyat per àngels, el pròxim Divendres Sant a Girona:

*Divendres Sant! Girona en el cap-vespre
sagnant d'amor, es fon en la gentada
i en la processional policromia
que es respira dins l'ombra dels Misteris.
Passa Jesús, dins l'aura d'un sepulcre
tallat de nou pers mans ungides d'ansies.
I la volta brillant, nua d'estrelles,
fa cobricel de lluna desmaiada.
Tremolen àngels amb la passa incerta
en un va-i-ve suau d'ales plegades.
Sepulcre gloriós! Diu Isaïes —
d'on brollarà la Llum, ara en tenebres.
Avances per les rutes del miracle,
entre els compassos rítmics dels manaies.
La palma que cimbreja transparències
apunta al cel amb flama de pregària!
La figura jacent. El Crist inànim,
com una flor que han trossejat les ombres,
reposa el son d'aquesta mort fecunda,
que florirà en la llum del Ressurrèxit!*

Barcelona, Dia dels Dolors

1963

Germandat de Sant Narcís

SETMANA SANTA 1964

PREGO DE SETMANA SANTA a la SALA DE LA CAIXA DE JUBILACIONS
- Aragó, 275 -

Divendres, dia 20 de març del 1964, a dos quarts de vuit del vespre

PRIMERA PART

Interpretació d'obres clàssiques per la Coral «TOMAS L. VICTÒRIA».

SEGONA PART

PREGO de Setmana Santa, per BONAVENTURA CARRERAS DURAN.

ACTES RELIGIOSOS

Dia 23: Dilluns Sant. A dos quart de vuit del vespre, solemne

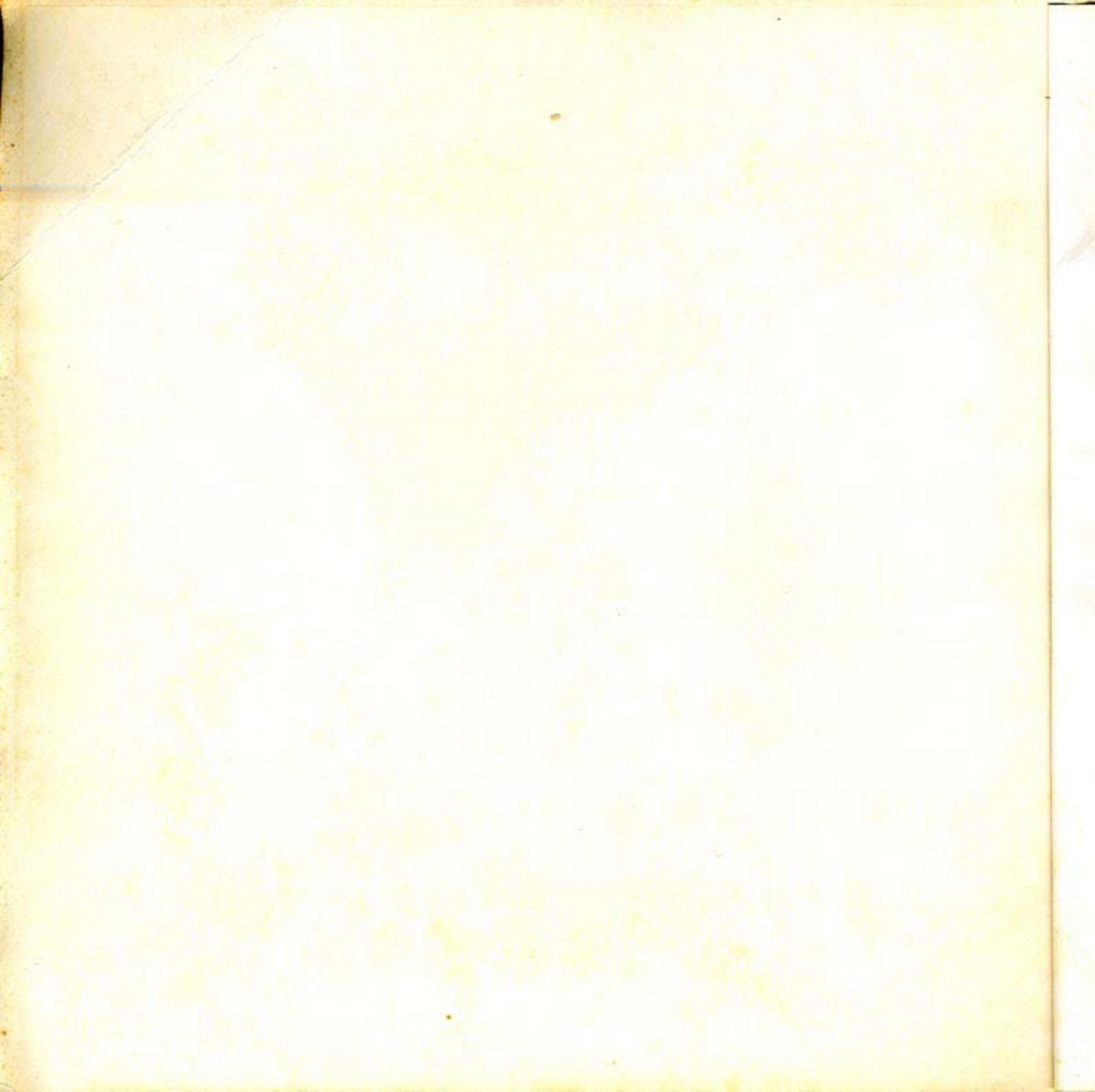
HORA SANTA

a la Parròquia de Sant Llorenç (carrer de Madrazo, 92).

Predicarà el reverend pare Bernardí Rotllant, franciscà.

La Coral «Tomàs L. Victòria» interpretarà motets de Victòria i Palestrina.

Dia 27: Divendres Sant. — La Germandat de Sant Narcís assistirà en corporació a la processó de Girona, amb el seu Misteri del Davallament de la Creu. (Amb aquesta finalitat i amb la d'assistir a les funcions religioses, organitza un viatge en autocar que sortirà a les vuit del matí de la Plaça de la Universitat. Finida la processó i després de la tradicional bunyolada a la Granja Mora, del carrer Cort-Real, es retornarà a Barcelona).





PUBLICADO POR EL PATRONATO DE LA PASION DE GERONA